

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA

PROGRAMA DE ORIENTACIÓN PROFESIONAL
BASADO EN LA LOGOTERAPIA

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA
PRESENTA:

MARINA GABRIELA ROSENBERG GARCÍA

ASESORA: MTRA. ROSA MARÍA SANDOVAL MONTAÑO

MÉXICO, D.F.

OCTUBRE 2007.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Al hombre se le puede arrebatarse todo salvo una cosa: la última de las libertades humanas -la elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias- para decidir su propio camino.

Víktor E. Frankl

El hombre libre encuentra que siempre lo acompaña una nueva visión que proyecta sobre toda tarea cotidiana la luz del amor.

Bertrand Rusell

La libertad no es una filosofía y ni siquiera es una idea: es un movimiento de la conciencia que nos lleva, en ciertos momentos, a pronunciar dos monosílabos: Sí o No. En su brevedad instantánea, como a la luz del relámpago, se dibuja el signo contradictorio de la naturaleza humana.

Octavio Paz

Un especial agradecimiento:

A mi asesora Rosa María Sandoval Montaña, por su valioso y constante apoyo para la realización de este trabajo.

A mis sinodales: María del Refugio Barrera Pérez, Hilda Bustamante Rojas, María Andrea Ugalde Velasco Y Martha García Acevedo, por sus observaciones y comentarios que mejoraron mi tesina.

A Felipe Miramontes y Ángeles González (SMAEL), por aportarme información que enriqueció mi trabajo.

DEDICATORIAS

A Dios, por acompañar mis pasos cotidianos.

A mi mamá, quien ha sido una presencia constante en mi trayecto, presencia traducida en apoyo y amor.

A la UNAM, por brindarme una formación humana, que ha nutrido mi vida personal y profesional.

A mis tías Irma y Manue, de quienes he recibido el amor y el aliento para seguir adelante.

A mis tíos y primos, con quienes me he divertido y he compartido importantes experiencias; gracias por sus bromas y su ¡buen humor!

A mis abuelos, a quienes recuerdo con mucho cariño.

A mi hermana, a quien le ha tocado vivir experiencias muy dolorosas, mismas que ha afrontado con gran valentía. Hoy sé que estas experiencias no han sido vanas, pues nos han hecho crecer y madurar.

A mi cuñado, quien tiene su libertad física restringida; con seguridad hoy sé que su espíritu está más vivo que nunca y que a pesar de la experiencia que está viviendo, sigue diciendo sí a la vida.

A mis sobrinos, Gaby y Martín, que les ha tocado vivir una etapa amarga e incierta, separados de sus padres y con la inocencia cargada de añoranzas y anhelos. Ellos sin saberlo, iluminan mi día cuando llego a casa y me dicen: ¡Hola Tía!

A Margarita, porque al paso de los años nuestra amistad se ha fortalecido.

A Esmeralda, por ser testigo de mis sueños, anhelos, amores y desilusiones. Desde hace 10 años ha dotado mi vida de significado; es su amistad un espacio de confianza.

A mis amigas de la prepa: Ara y Anaí, porque algún día juntas soñamos con muchas cosas, entre ellas, ser profesionistas ¡Lo logramos!

A Miguel Ángel, porque a lo largo de todos estos años, su amistad ha llenado mi vida de alegría y esperanza, gracias por esas charlas cotidianas tan divertidas y... filosóficas.

ÍNDICE

	Página
Introducción	1
Capítulo 1. La logoterapia.	4
1.1. Antecedentes y definición de la logoterapia.	4
1.2. Fundamentos teóricos de la logoterapia.	8
1.2.1. Libertad de voluntad.	9
1.2.2. Voluntad de sentido.	12
1.2.3. Sentido de vida.	16
1.3. El vacío existencial.	18
1.4. La autotrascendencia.	24
1.5. La logoterapia y sus implicaciones en la orientación hacia el futuro.	25
Capítulo 2. La orientación profesional.	28
2.1. Antecedentes históricos de la orientación profesional.	28
2.2. Definición de la orientación profesional.	37
2.3. Importancia de la orientación profesional.	40
2.4. Funciones y objetivos de la orientación profesional.	42
2.5. Algunas técnicas y recursos en la orientación profesional.	45
2.6. ¿Adaptación o inclusión de la persona a la sociedad? Una respuesta desde la perspectiva de la logoterapia.	50
Capítulo 3. Factores que influyen en la elección de profesión en los estudiantes de nivel medio superior.	54
3.1. La familia.	55
3.2. El medio ambiente.	57
3.3. Los recursos económicos.	60
3.4. Las necesidades del mercado de trabajo.	62

Capítulo 4. Programa de orientación profesional basado en la logoterapia.	67
4.1. Introducción.	68
4.2. Objetivos.	70
4.3. Desarrollo del programa.	71
4.4. Metodología e instrumentación.	71
4.5. Tipo de actividad.	73
4.6. Recursos requeridos para el programa.	74
4.7. Criterios de evaluación.	75
4.8. Unidades de trabajo.	76
4.8.1. Unidad 1. Descubrimiento e identificación de la personalidad.	76
4.8.2. Unidad 2. Exploración de intereses.	79
4.8.3. Unidad 3. Exploración de actitudes y aptitudes.	84
4.8.4. Unidad 4. Búsqueda de sentido de vida.	87
4.8.5. Unidad 5. Planificación y elección del futuro profesional.	90
Conclusiones	93
Bibliografía	98

INTRODUCCIÓN

Las múltiples aportaciones que puede llegar a ofrecer la logoterapia en el ámbito de la orientación profesional se ponen al descubierto en el presente trabajo; algunas de las técnicas que pueden contribuir al enriquecimiento de la orientación son diversas, pero sin duda el diálogo socrático se convierte en un camino que puede facilitar el hallazgo de un sentido de vida. Dicho sentido tiene que ser descubierto por cada individuo, el orientador puede facilitar dicho proceso pero nunca imponerlo.

Cuando se habla de sentido de vida, se habla de encontrar la razón por la que cada individuo se despierta cada mañana y decide empezar a vivir un nuevo día, un nuevo desafío. Tener un por qué para vivir, un motivo, un impulso para lograr algo, es lo que orienta al ser humano, lo que lo guía, lo que lo hace vivir; y de esto se trata la presente propuesta: orientar a los jóvenes de educación media superior mediante la logoterapia, concientizándolos de que poseen la libertad de actuar, decidir y planear un futuro, y que para ello implica un esfuerzo constante y la responsabilidad de asumir cada una de sus elecciones.

Hay que hacer énfasis en que el individuo es el responsable de darle sentido a su vida; ser humano significa responder ante las situaciones de la vida.

Ahora bien, en el primer capítulo se habla de los antecedentes generales y la definición de la logoterapia, teoría un tanto reciente pero tan valiosa como cualquier otra. Novedosa porque reconoce al individuo como un ser físico-biológico, psicológico, pero sobre todo espiritual. En este aspecto Víktor Frankl, fundador de la logoterapia, parece superar la

dualidad cuerpo-alma e introduce el concepto de espíritu, el cual une lo físico y psíquico y le da integridad a la persona.

La logoterapia resulta fascinante no sólo porque se centra en la búsqueda de sentido de la vida, sino porque además reconoce al ser humano como único e irrepetible, exaltando en él, la libertad y la responsabilidad que le son inherentes.

En el segundo capítulo se habla de la orientación profesional, sus orígenes y sus aplicaciones y aunque hay quienes consideran que la orientación en sus intentos de profesionalizarse aún le hace falta una teoría más sólida para concebirla una profesión independiente de las demás, considero que es ante todo una educación pues hay dos procesos que se gestan: la enseñanza y el aprendizaje; el orientador se convierte en un educador que enseña al estudiante a que aprenda y entienda su realidad.

Además, hay quienes prefieren utilizar el término “orientación vocacional” en lugar de “orientación profesional”, sin embargo, yo me inclino por el segundo porque es más integral e incluyente, es decir, no sólo centra su atención en la elección de una carrera (como lo hace la orientación vocacional) sino que atiende aspectos personales, familiares y sociales.

El tercer capítulo trata de los factores que pueden llegar a influir en los estudiantes al momento de elegir una profesión, que si bien siempre van a estar presentes porque forman parte de su entorno, no son determinantes.

El interés de vincular la logoterapia a la orientación profesional reside en concebir al ser humano desde una perspectiva integral en

momentos tan decisivos de su vida como lo es la elección de una profesión. La adecuada orientación profesional puede proporcionar al estudiante no sólo la tranquilidad de dedicarse a una actividad en la que pueda autorrealizarse en todos los aspectos, sino que además puede facilitarle el descubrimiento de un sentido de vida, siempre único, intransferible y personal.

De tal forma, en el cuarto capítulo se hace una propuesta de programa de orientación profesional basado en la logoterapia el cual no pretende ser la panacea para orientar a los jóvenes que cursan el nivel medio superior, sino que intenta ser una alternativa o complemento que facilite dicha orientación retomando aspectos que quizá a menudo se dejan de lado. Lo trascendente que propone este programa es ver a cada estudiante de manera integral (desde el aspecto social, cultural, psicológico y espiritual).

A menudo se utilizan los test para hallar resultados sobre la vocación de los alumnos, aspecto que no coincide del todo, pues si bien los test arrojan datos relevantes, no debieran ser un único instrumento para recopilar información. A mi juicio las entrevistas y los acercamientos directos con los estudiantes proporcionan datos más significativos que pueden complementarse con los test.

Cabe aclarar que a lo largo de la consecución del programa (capítulo 4), puede llegar a presentarse que el alumno no se incline por ninguna profesión y lo que descubra es que le gusta algún oficio o alguna carrera técnica, lo cual también es muy valioso, sin embargo, el programa persigue que el alumno identifique la profesión de su preferencia y con base en ello, trabajar y darle un seguimiento; dicho en otras palabras, convertir su elección en lo que podría ser, su sentido de vida.

CAPÍTULO 1. LA LOGOTERAPIA.

1.1. ANTECEDENTES Y DEFINICIÓN.

Resulta interesante conocer que la filosofía existencial, junto con la psicología humanista, dan forma a lo que hoy se conoce como psicoterapia existencial humanista, a la que pertenece la logoterapia; sin embargo, cabe destacar que aún cuando la psicoterapia existencial mantiene nexos un tanto difusos con la psicología humanista, hay algunos supuestos básicos en los que convergen, por ejemplo: la libertad, la autonomía y la creatividad.

Un concepto clave del existencialismo que la psicología humanista pasa por alto es la *situación límite*.¹

Por otro lado, es bien sabido que la filosofía existencialista centra su atención en la existencia del ser humano. Algunos exponentes de dicha filosofía son: Kierkegaard (considerado el padre de dicha filosofía), Heidegger (quien la retomó y la continuó casi un siglo después), Jean Paul Sartre, Karl Jaspers, entre otros.²

Así pues, de la filosofía existencialista se desprende el análisis existencial, siendo Heidegger, Víktor Frankl, Boss y Binswanger algunos de sus representantes.

Para entender mejor esta idea hay que decir que el psicoterapeuta vienés llamado Víktor Frankl (1905-1997), es uno de los exponentes de la teoría conocida como análisis existencial. Lo relevante de todo esto es que Frankl es el fundador de la logoterapia, la cual a su vez, es la aplicación práctica del análisis existencial.

¹ La situación límite es una experiencia relacionada con el sufrimiento, con la culpa o con la muerte, que nos exhorta a tomar una decisión ante lo inexorable. Marta Guberman y Eugenio Pérez. *Diccionario de logoterapia*, p. 131.

² Ma. Teresa L. Vanek. *Raíces filosóficas y psicológicas*. www.logoforo.com

Algo que caracteriza a la logoterapia es que ésta es un eslabón que une a la filosofía, la psicología y la psiquiatría, concediendo gran importancia a lo humanístico, a la autotrascendencia y a la voluntad de sentido (aspecto motivacional). Cabe señalar que la logoterapia es considerada la Tercera Escuela Vienesa de Psicoterapia (las otras dos escuelas son la de Freud: fundador del psicoanálisis, y la de Adler: fundador de la psicología individual).

De lo anterior se deriva que hay tres ámbitos que pueden distinguirse en la gestación de la logoterapia:

- 1) En el aspecto científico, la logoterapia es el resultado del contacto que tuvo Frankl con Freud, Adler, Carl Jung, Binswanger y Allers.
- 2) En el aspecto filosófico, Frankl retomó algunos aspectos de pensadores como Scheler, Hartmann, Heidegger, Jaspers.³
- 3) El aspecto de la experiencia vital; experiencias vividas de manera personal por Víktor Frankl en los campos de concentración.⁴

Así, Víktor Frankl formuló su Análisis Existencial y Logoterapia, durante su experiencia clínica de la pre-guerra, es decir, en la década de 1930. Desde luego, Frankl continuó con sus investigaciones para ampliar su comprensión del ser humano. Desafortunadamente en 1942, él y su familia fueron deportados a los campos de concentración y es precisamente ésta dolorosa experiencia la que le permitió comprobar su teoría.

Como prisionero en los campos de concentración vivió experiencias que tuvo que afrontar, pero sin duda tuvo la elección de arrojarle contra la alambrada o vivir. Así, Frankl actuó bajo la premisa: **la vida tiene sentido a pesar de todo y bajo cualquier circunstancia**. Ahí consideró fundamental el sentido de vida para poder permanecer con vida a pesar de la situación tan

³ Hay varios puntos en los que concuerda Frankl con Max Scheler, uno de ellos es el aceptar que la persona está dirigida hacia algo o hacia alguien diferente de sí misma. Por otro lado, Heidegger caracteriza al ser humano con rasgos esenciales, como la libertad, la responsabilidad y la trascendencia, aspecto en el que coincide Frankl. Marta Guberman y Eugenio Pérez. *Op. cit.*, p. 63 y 126.

⁴ Guillermo Pareja. *Comunicación y resistencia*, p. 111.

crítica en que se encontraba como prisionero y confirma que el hombre para vivir tiene sobre todo, *voluntad de sentido*. Con ésta puede superar casi cualquier adversidad conservando su libertad y responsabilidad.

Enriquecida con sus experiencias personales Frankl logra identificar las principales tesis logoterapéuticas las cuales lo llevaran a ser uno de los representantes destacados en el desarrollo del análisis existencial.⁵

De lo anterior se deduce que, el análisis existencial es un método antropológico de comprensión e interpretación del fenómeno humano y la aplicación terapéutica de dicho método, es la logoterapia.

La logoterapia es un método de tratamiento psicoterapéutico que parte del espíritu y está centrado en la búsqueda del sentido.⁶ La psicoterapia parte de la dimensión psicológica mientras que la logoterapia parte de la dimensión espiritual, por lo tanto, la logoterapia es un complemento de la psicoterapia, en la primera se integra la imagen del hombre como un ser completo en la que está incluido lo espiritual. Dicho de otra forma, la logoterapia es una terapia que apela al espíritu y rebasando el aspecto físico y psíquico, enaltece la existencia humana ya que incorpora la dimensión espiritual.

Por lo tanto, la logoterapia puede ser definida como: “terapia existencial que acentúa la búsqueda y comprensión del ser humano”.⁷

Es decir, la logoterapia es una “psicoterapia orientada a la búsqueda del sentido que se focaliza en lo espiritual [...]”.⁸

El concepto de la logoterapia de manera literal de acuerdo con Frankl es: “terapéutica mediante el *logos*, mediante el sentido. Desde luego podría traducirse también como curación mediante el sentido”.⁹

⁵ El análisis existencial coloca en primer plano, la orientación en el sentido y la tendencia humana hacia los valores, apelando a la voluntad de sentido. Marta Guberman y Eugenio Pérez. *Op. cit.*, p. 15.

⁶ Víktor Frankl. *Logoterapia y análisis existencial*, p. 62.

⁷ C. Genovard Roselló. *Diccionario de psicología*, p. 199.

⁸ Marta Guberman y Eugenio Pérez. *Op. cit.*, p. 80.

⁹ Víktor Frankl. *Psicoterapia y humanismo. ¿Tiene un sentido la vida?*, p. 17.

Ahora bien, *logos* de acuerdo con la etimología griega y aterrizándolo en el punto de vista de la propia logoterapia también significa *la razón íntima de una cosa, fundamento o motivo*. Así es como el *logos* tiene que ver con el sentido, el significado o el propósito; pero cabe añadir que Frankl no sólo se refiere al *logos* como “sentido”, sino también como lo espiritual¹⁰.

El objetivo que persigue la logoterapia es que el hombre descubra su propio sentido de vida a través de los valores, principios e ideales que sólo él puede tener. En este sentido se considera al hombre como único, irrepetible e indivisible. Conviene mencionar que el descubrimiento del sentido de vida puede facilitarse mediante la ayuda del logoterapeuta.

A diferencia del psicoanálisis, la logoterapia intenta que el individuo vea en perspectiva y no en retrospectiva.

Los elementos que conforman la estructura de la logoterapia son:

- Una visión antropológica y del mundo,
- Una concepción original de los trastornos psíquicos,
- Técnicas terapéuticas coherentes con la visión de la logoterapia.

Cabe añadir que, la logoterapia está indicada no sólo en casos de neurosis sino también en casos de alcoholismo, criminalidad, drogadicción, etc. Incluso Frankl sostiene que, dado que se vive un período de neurosis, todos en alguna medida, solemos perder de vista el por qué de nuestra existencia. Es por ello que “la logoterapia es un método de curación para la neurosis de nuestro tiempo”.¹¹

De lo anterior se deriva que la logoterapia apela al espíritu, rebasando el nivel de lo físico y psíquico.

Cabe mencionar que existen distintas técnicas dentro de la logoterapia, como por ejemplo: la derreflexión, la intención paradójica y el diálogo socrático, entre otras.

¹⁰ Marta Guberman y Eugenio Pérez. *Op. cit.*, p. 80.

¹¹ Eugenio Fizzotti. *Para ser libre*, p. 15.

Mediante la derreflexión se le enseña al paciente a ignorar sus síntomas, tratando de no poner atención a su padecimiento, para así superar la tendencia a la preocupación. El apartar la atención de sí mismo permite ampliar el campo de visión de la persona. Esta técnica está indicada en los casos de la exagerada auto-observación.

La intención paradójica es el “medio terapéutico específico que, unido a la capacidad humana del humor, permite a la persona afrontar su situación e incluso hacer aquello que teme y le angustia, por vía paradójica”.¹² De modo que la intención sustituye al miedo, logrando así que el temor desaparezca o disminuya.

“El diálogo socrático no es una discusión intelectual, ni un debate, ni una manipulación. Es la enseñanza-aprendizaje que utiliza las experiencias tanto del paciente como del logoterapeuta. Durante el diálogo, éste último extrae ideas y sentimientos por medio de la formulación de preguntas basadas en lo que el mismo paciente dice”.¹³

Profundizar en cada una de las técnicas sería un tanto extenso, pero sí vale la pena destacar que cada una de ellas ofrece caminos para explorar las áreas en las que es más probable hallar un sentido, tales áreas son: autodescubrimiento, elección, unicidad, responsabilidad y autotrascendencia.¹⁴

1.2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA LOGOTERAPIA.

En este apartado se hablará de la *libertad de voluntad* (que posee el ser humano frente a los condicionamientos biológicos, psicológicos y sociales), la *voluntad de sentido* (la cual es la fuerza motivacional del ser humano) y el

¹² Guillermo Pareja. *Op. cit.*, p. 293.

¹³ Alejandro Unikel. *La empatía y su relación con el diálogo socrático*, p. 72.

¹⁴ Es preciso aclarar que las áreas que se mencionan, son las que hace referencia Joseph Fabry en su libro. Joseph B. Fabry. *Señales del camino hacia el sentido*, p. 26.

sentido de vida (en el que se afirma que la vida humana tiene siempre un sentido); dichos fundamentos representan los pilares teóricos que sostienen a la logoterapia como teoría y cómo método.

1.2.1. LIBERTAD DE LA VOLUNTAD.

La logoterapia cobija la idea de que para conocer a una persona, es preciso considerarla en sus tres dimensiones: física, psicológica y noética (espiritual), es decir, el hombre además de contar con una dimensión físico-biológico y psíquica, cuenta con otra espiritual. Esta dimensión espiritual de la que parte la logoterapia, le permite al hombre enfrentar, si así lo decide, las determinaciones genéticas, sociales y del medio ambiente.

Por esta razón considera al hombre esencialmente libre de su actuar. La libertad del hombre es la que permite aceptar o rechazar una oferta.

Contrario a lo que afirma la teoría nihilista, la logoterapia afirma que el hombre no es el resultado de sus condiciones biológicas, sociológicas y/o psicológicas, o bien el producto de la herencia o el medio ambiente. Esta concepción del hombre lo convierte en un robot, no en ser humano. Aún cuando el hombre es un ser finito no se justifica la adopción de un fatalismo que restrinja su libertad.

Así Frankl, habla de la libertad de tomar una postura ante las condiciones en las que está implícito el hombre, mismo que al hacer uso de su libertad, no se libera de su realidad biológica y sociológica sino que es libre de su actitud, reflejada en dicha actuación.

Por ello la logoterapia argumenta que el hombre puede estar condicionado pero nunca determinado por factores de cualquier índole.

Frankl sostiene que se es libre a:

- ✓ Los instintos
- ✓ La herencia
- ✓ El medio ambiente
- ✓ El destino
- ✓ Las enfermedades, etc.

Los instintos como bien se sabe, son inherentes al ser humano. El hombre puede actuar a partir de ellos; sin embargo, aunque los posee no lo constituyen.

A diferencia de los animales irracionales, el hombre cuenta con instintos sin que éstos determinen totalmente su conducta. Él puede controlar sus instintos de manera que su conducta sea orientada con base en su consciencia responsable.

El hombre es responsable de su existencia y sobre todo de su actitud frente a ella. Es necesario que el hombre sepa que si quiere llegar a ser lo que puede, tiene que hacer lo que debe, es decir, tiene que cumplir con sus cometidos y exigencias personales.

El hombre es libre frente a los instintos: él los posee, no los instintos lo poseen a él. El hombre renuncia a su libertad cuando permite que su conducta sea determinada por sus instintos.

La herencia o la determinación genética tampoco son condicionamientos determinantes de la conducta humana.

Frankl habla de la libertad del hombre ante la postura de una actitud. En este sentido, ser libre es sinónimo de adoptar una actitud frente a dichos condicionamientos. Es decir, las circunstancias no son quienes determinan al hombre, es el hombre quien determina si se somete a ellas o las desafía.¹⁵ Por lo tanto, el hombre sólo es determinado por sí mismo.

El medio condiciona igualmente al hombre pues no puede despojarse de él; sin embargo, sí puede enfrentarlo.

¹⁵ Joseph B. Fabry. *La búsqueda de significado. La logoterapia aplicada a la vida*, p. 18.

Se sabe que enfrentar a los diversos condicionamientos no es una tarea sencilla, pero precisamente es ahí donde el hombre demuestra su verdadera libertad de decisión.

Con esto se arroja luz sobre la facultad que posee el hombre y que le permite ser y hacer: la libertad de voluntad.

La libertad de hacer una elección implica angustia, pues el hombre al decidir, asume el riesgo de excluir una posibilidad más significativa para él, que la que eligió.

Frecuentemente el hombre se ve en la necesidad de tomar decisiones, es por ello que la libertad de decisión va de la mano con la responsabilidad¹⁶. Mientras la libertad tiene un “de qué” y “para qué”, la responsabilidad tiene un “de qué” y un “ante qué”. Esto quiere decir que cuando se tiene la libertad de decidir *por algo* se es responsable *ante algo*. Ese “ante algo” es la conciencia¹⁷. Es decir, la respuesta a la pregunta ante qué o ante quién o quiénes es responsable el ser humano es: ante sí mismo, ante los demás y ante Dios. Por lo tanto, el ser humano es responsable de su propia existencia y como tal no puede ignorar el mundo y las personas que le rodean, por ello lo hace responsable también ante los demás. Dentro de esta perspectiva, hay quienes no solo se sienten responsables de lo antes mencionado, sino también centran la orientación de sus vidas en un ser suprapersonal (Dios), sintiéndose responsables ante él.

Ahora bien, cuando se dice que el hombre es libre, se debe entender que la libertad no puede ser usada de manera arbitraria pues siempre debe estar regulada por la responsabilidad, lo cual implica asumir cada decisión que se tome.

¹⁶ La libertad y la responsabilidad son dos de los elementos constitutivos de la existencia humana, el otro elemento es la espiritualidad. Marta Guberman y Eugenio Pérez. *Op. cit.*, p. 51.

¹⁷ La conciencia es la dimensión donde el ser humano tiene el privilegio de encontrarse en la desnudez [...], en su más profunda intimidad y donde se manifiesta la presencia dialogal de Dios. La conciencia es quien guía a la libertad [...]. Guillermo Pareja. *Op. cit.*, p.148.

En última instancia, el hombre tiene la libertad de determinarse a sí mismo incluso de cambiar a cada instante su forma de ser, elevándose por encima de sus condiciones y dándole a su existencia un significado. Este significado puede darlo de manera concreta y de manera abstracta.

El sentido es como ya hemos visto el motivo, la razón que nos impulsa a actuar de cierta manera; el motivo o la razón que nos impulsa a lograr algo a ser de una determinada manera.

La logoterapia conduce a la persona a descubrir el significado de su existencia con base en la autodeterminación.

La respuesta significativa que hemos de dar a cada situación concreta deberá surgir del descubrimiento de la que sea más significativa para nosotros mismos.

En este sentido, ni la sociedad, ni los padres, ni el terapeuta podrán ofrecernos la respuesta más significativa para cada situación que afrontemos, eso sería casi imposible, pues la respuesta depende de nosotros mismos, a través del descubrimiento de nuestros valores y principios, implicando en ello el ejercicio de la libertad y responsabilidad.

1.2.2. VOLUNTAD DE SENTIDO.

De acuerdo con la logoterapia, la voluntad de sentido es una necesidad primaria y no una *racionalización secundaria de los impulsos instintivos* como diría Frankl; él considera que el ser humano no está movido por una voluntad de placer (Freud), ni por una voluntad de poder (Nietzsche), sino por una voluntad de sentido.¹⁸

¹⁸ Juan Alberto Etcheverry. *Salud mental, logoterapia y liberación*, p. 57.

La necesidad de encontrar o descubrir un sentido de vida; la fuerza que impulsa al hombre a descubrir el significado de su propia existencia es precisamente la voluntad del sentido.

Por lo tanto, la voluntad es el medio para realizar el sentido de la propia vida de manera concreta, así también de manera paulatina la misión de la propia vida.

Frankl define a la voluntad de sentido como la motivación primaria que lleva al hombre a la trascendencia, por el hecho de que el hombre se apunta hacia algo, o hacia alguien, pero siempre fuera de sí mismo; de tal forma la voluntad de sentido es “la búsqueda de aquello que le es significativo y valioso”.¹⁹

Esta motivación le es proporcionada al hombre por el mundo, pues el mundo nos da siempre una causa para actuar, para servir o para amar, olvidándonos un tanto de nosotros mismos. Así, la autorrealización es la consecuencia de la autotrascendencia de la cual hablaremos más adelante.

La voluntad de sentido viabiliza el sentido de la existencia con base en la libertad, la responsabilidad y la espiritualidad, los tres más grandes imperativos de la logoterapia.

La tarea de la logoterapia es despertar en el hombre la voluntad de encontrar y realizar el sentido de su propia vida; sentido que se identifica como concreto y personal. La logoterapia ha de posibilitar que el significado resplandezca por sí mismo y que la voluntad lo busque y luche por realizarlo.

De tal manera, la misión de la logoterapia es iluminar y permitir que el sentido brille; a cada persona le toca descubrir su sentido de vida y el logoterapeuta puede facilitar este descubrimiento en el paciente, pero nunca imponer juicio alguno.

Podría decirse que la búsqueda del sentido es un acto que se considera como valor y la realización de dicho valor trae como consecuencia el placer. El

¹⁹ Guillermo Pareja. *Op. cit.*, p.166.

hombre no necesita de placer o de poder sino más bien de una orientación que lo guíe hacia valores y significados por realizar. Por ello es necesario que la existencia del hombre la dirija fuera de sí mismo, desarrollando su autotranscendencia.

La voluntad de sentido no proporciona al hombre una existencia llena de acciones dirigidas hacia el placer, el dinero, el status social, etc., sino que le brinda al hombre la posibilidad de tener una existencia trascendente.

La voluntad de sentido no siempre es descubierta por el hombre y por lo tanto, se dan serias desviaciones en relación al significado que le da su propia existencia.

Cabe aclarar que el sentido no puede ser transmitido ni heredado; la búsqueda de sentido es objeto de descubrimiento personal.

Aunque la preocupación por darle o ponerle sentido a la existencia siempre ha estado presente en el hombre, no puede decirse que siempre sea superada o resuelta. Es necesaria una orientación adecuada para descubrir el sentido a la propia existencia.

Sostiene Frankl que la voluntad de sentido en el hombre deja entrever que existe algo o alguien por cuya causa está dispuesto incluso a morir. Esto significa que la voluntad de sentido es atraída por los valores y/o los principios de cada hombre. A este respecto, el sentido no solo emerge de la existencia del hombre sino que hace frente a la existencia. Cuando el ser humano descubre un sentido, es muy probable que esté dispuesto a luchar por alcanzar sus ideales e incluso a morir por sus principios, desde luego esto incluye soportar en ocasiones un sufrimiento ineludible.

Para Jean Paul Sartre (uno de los exponentes del existencialismo), los ideales humanos no son otra cosa que invenciones. El hombre se inventa a sí mismo y concibe su propia *esencia*, lo que él es esencialmente; sin embargo, la logoterapia asume otra postura, otra forma de existencialismo, considerando que el hombre no inventa el sentido de su existencia sino que la descubre.

Cuando se dice que la voluntad de sentido interviene en el hombre, es entender que aquellos principios morales por los que decide actuar el hombre, son los que guían su conducta y son los que lo empujan a actuar, pues hay que recordar que el hombre para elegir entre aceptar o rechazar una oferta, cuenta con su libertad.

Por esta razón, no puede hablarse de impulsos morales o de impulsos religiosos. El hombre no está determinado por sus instintos básicos.

Si el hombre actuara a partir de un impulso moral, entonces actuaría moralmente sólo para satisfacerlo. El hombre actúa moralmente por una causa o por una persona a la que ama.

Dentro de la antropología Frankliana el hombre es un sistema abierto que está en relación, que apunta hacia algo o hacia alguien distinto de sí mismo; es decir que el hombre trasciende su existencia humana.

A este respecto el hombre estará orientado hacia algo que realizar en cada una de las diferentes situaciones a las que enfrenta.

Sin embargo, la voluntad de sentido puede frustrarse y es a lo que la logoterapia llama frustración existencial. Frankl la define como *la sensación de la vaciedad o carencia del sentido de la propia existencia*.

El término existencial se puede utilizar de tres maneras:

- ❖ Para referirse a la propia existencia.
- ❖ Para referirse al sentido de la existencia.
- ❖ Para referirse al afán de encontrar un sentido concreto a la existencia personal o bien la voluntad de sentido.

La frustración existencial no es ni patológica ni patógena; es una angustia espiritual pero no una enfermedad mental.

A través de la logoterapia el hombre puede hallar un sentido a la vida; pues la voluntad de sentido permite al hombre soportar situaciones límites de su existencia.

Como muestra de ello basta con citar las palabras que Víktor Frankl retoma de Nietzsche: “Sólo quien tiene un por qué vivir, soporta cualquier cómo”.²⁰

1.2.3. SENTIDO DE VIDA.

Aún cuando hemos dicho que la logoterapia se ocupa por responder a los problemas que aquejan al ser humano, problemas que pueden ser entendidos como angustia o falta de motivación, no está por demás mencionar que la logoterapia no proporciona una receta que haya que seguir para encontrar un sentido de vida, pues tal y como lo menciona Frankl, la logoterapia es una educación destinada a fomentar una responsabilidad en el individuo.²¹

Ahora bien, sin duda alguna podríamos atrevernos a decir que todo ser humano, en algún momento de su vida, ha experimentado una falta de sentido, cuestionándose para qué y por qué vivir, preguntas que poseen una dosis de angustia o sufrimiento.

La capacidad de cuestionarse acerca del sentido de la vida es un privilegio que sólo el ser humano tiene, y por lo tanto, le corresponde a él descubrir ese sentido.

Para Frankl, la vida es algo más que el mundo visible de las cosas, hay un mundo de sentidos, valores e ideales.

La búsqueda de los sentidos singulares de la vida hace de cada individuo una personalidad única, simplemente por una razón: porque es un ser humano.

A lo anterior es conveniente agregar los tres principios de la logoterapia:

²⁰ Víktor Frankl. *Logoterapia y análisis existencial*, p. 130.

²¹ *Ibíd.*, p. 163.

- La vida tiene sentido bajo todas las circunstancias;
- El hombre es dueño de una voluntad de sentido y se siente frustrado o vacío cuando deja de ejercerla;
- El hombre es libre, dentro de sus obvias limitaciones, para consumir el sentido de existencia.

Lo anterior se traduce en que la búsqueda de sentido es un derecho inalienable del ser humano, dicha búsqueda es la esencia misma de su humanidad.

El sentido es distinto para cada uno de los individuos aún cuando se comparte una misma situación. Es decir, el sentido varía, dependiendo de cada ser humano. Cada uno puede descubrir un sentido de vida propio. La vida es quien se encarga de plantearle preguntas al hombre, él no es quien tiene que preguntar, es el hombre quien tiene que responder a la vida, es él quien tiene que asumir la vida de manera responsable. Si nos preguntamos: ¿Qué es el hombre? La respuesta correcta sería: “Es el ser que siempre decide lo que es”.²²

De tal forma, el sentido que cada individuo puede descubrir es distinto, el propio *Frankl reconoció que su sentido de vida consistió en ayudar a otros a ver un sentido en su vida.*

Ahora bien, existen fundamentalmente tres caminos para encontrar el sentido de vida:

- a) Actividades significativas básicas: este punto trata de la importancia de la motivación, es decir, lo importante no es el tipo de trabajo que se realiza, sino su motivación. A través de las actividades que se realizan es posible descubrir un sentido. Podría decirse que si bien el hombre no siempre puede elegir los sentidos de su vida, si puede elegir aquellos compromisos que pueden proporcionarle sentido (valores de creación).

²² *Ibíd.*, p. 225.

- b) El sentido de la experiencia personal: De acuerdo a la logoterapia, el área en la cual el hombre puede encontrar sentido, es la de los valores tales como la belleza, la verdad o el amor (valores de vivencia).
- c) El sentido de las actitudes: Quizá este rubro es el más importante, pues a través de las actividades del hombre, puede revelarse el sentido más profundo posible (valores de actitud). La actitud que el ser humano adopte frente a una situación determinada es fundamental en la vida.

Lo anterior puede resumirse en que, según la logoterapia, “no es la carga la que nos vence, [...] sino el modo en que la llevamos”.²³

Cabe señalar que en este aspecto es en donde la logoterapia desempeña un papel fundamental, como es el de suprimir la desesperación que conlleva a una falta de sentido. Para Víktor Frankl la desesperación es un sufrimiento desprovisto de sentido.²⁴ Sin embargo, el sufrimiento puede llegar a tener un sentido si transforma al ser humano y lo mejora.

Si el ser humano pese a los caminos propuestos no encuentra el sentido y no sabe qué hacer, simplemente debe descubrirlo mediante la acción, respondiendo a lo que le reclama cada día y cada hora, es ahí donde lo puede descubrir. Cada individuo está obligado a encontrar el sentido único de cada una de las situaciones de su vida.

1.3. EL VACÍO EXISTENCIAL.

El vacío existencial es un fenómeno que se ha extendido ampliamente en el siglo XX y se manifiesta en los individuos como un estado de tedio en dónde no sabe qué hacer con su tiempo libre.

²³ Joseph B. Fabry. *Op. cit.*, p. 78.

²⁴ Víktor Frankl. *El hombre en busca del sentido último*, p. 176.

Cuando se habla de frustración existencial se habla de vacío existencial. El hombre carece de sentido de su existencia cuando tiene vaciedad.

De tal forma, en el pensamiento frankliano se le denomina vacío existencial, al sufrimiento de una vida sin sentido.²⁵

El vacío existencial es algo muy característico del hombre de nuestro tiempo acentuándose más en la población juvenil. Gran parte de ese vacío es producto de la cultura que acompaña a las sociedades industriales; cultura que nos incita a preocuparnos por el *tener* y no por el *ser*. Incluso podría decirse que el hombre se está olvidando de quién es y se está perdiendo a sí mismo.

La cultura que propugna la globalización económica ha convertido al hombre en mero objeto cuya función es la de reproducir y consumir, dejando de lado su condición humana. La automatización en la que está inmerso el hombre contemporáneo le brinda tiempo disponible que en muchas ocasiones no sabe cómo llenarlo.

Las necesidades actuales del hombre son aquellas que crea la sociedad de consumo, pero ¿y la necesidad de hallar un sentido a la propia existencia?

La falta de sentido de la vida es uno de los problemas más graves de la humanidad. Hoy más que nunca, la desesperación por la aparente falta de sentido de la vida se ha convertido en un problema clave y urgente en todo el mundo. La carencia de sentido se manifiesta en el aburrimiento y en la indiferencia. El primero es entendido como una falta de interés y la indiferencia es entendida como una falta de iniciativa. Así pues, “el aburrimiento revela una falta de interés por el mundo, la apatía manifiesta ausencia de iniciativa para hacer algo en el mundo, para cambiar alguna cosa en el mundo”.²⁶

Para comprender mejor el por qué del vacío existencial, hay que identificar sus principales causas:

²⁵ Guillermo Pareja. *Op. cit.*, p. 181.

²⁶ Víktor Frankl. *Logoterapia y análisis existencial*, p. 283.

- a) La determinación de la conducta humana por los instintos básicos.
- b) La pérdida de las tradiciones.
- c) La sociedad de consumo.
- d) El pensamiento nihilista.²⁷

Es importante resaltar que Frankl considera que la pérdida de las tradiciones y de los valores son razones que originan un vacío existencial. Las tradiciones son de gran orientación hacia lo que ha de hacer o acerca de lo que debe hacer. Mucho tiene que ver en esto, la transculturación de la globalización, que diluye a pasos agigantados las tradiciones de las naciones. Por esta razón, se entiende cómo el hombre es empujado a actuar de acuerdo a los principios de un modelo económico y no de acuerdo a sus principios con base en su libertad.

“El hombre de hoy ya no tiene valores y tradiciones que le digan lo que debería hacer. Por consiguiente, [...] él no sabe lo que fundamentalmente quiere hacer”.²⁸ Puede decirse que el hombre se le está incitando a privarse de su libertad de elección; de su libertad para dar a su vida un sentido que vaya con sus propios principios e ideales, por el hecho de que en la actualidad no sabe qué hacer, qué debe hacer o incluso qué le gustaría hacer.

Es por ello que el hombre se ha limitado a hacer lo que otras personas hacen (conformismo) o a hacer lo que otras personas quieren que haga, y aquí entraría la sociedad (totalitarismo).

El totalitarismo y el conformismo de los que habla la logoterapia están muy relacionados sobre todo con los jóvenes quienes atraviesan hoy más que nunca una etapa llena de cuestionamientos tales como: ¿Quién soy? ¿Qué quiero hacer? ¿Qué me gustaría hacer? ¿Cuáles son mis principios, valores

²⁷ El nihilismo argumenta que la existencia humana, no posee de manera objetiva ningún significado. Dicho en otras palabras, el nihilismo se caracteriza por negar una verdad evidente, como por ejemplo la humanidad de cada persona. Juan Alberto Etcheverry. *Op. cit.*, p. 69.

²⁸ Eugenio Fizzotti. *Op. cit.*, p. 22.

y/o ideales sobre los que gira el eje de mis decisiones? entre ellas las de elegir un futuro profesional y personal.

Muchas de las veces los jóvenes aún ante tantas opciones a las que se enfrentan, desconocen o carecen de una identidad personal. Pareciera que el modelo económico además de ser el productor de mercancías ahora también es el productor de un mismo tipo de objetos humanos (hombres y mujeres) asignándoles aún antes de nacer una función en la vida: producir.

Los hombres en su gran mayoría, están dando origen a un mismo tipo de hombre ¿será por esa razón que unos con otros nos podemos identificar o bien que no hay diferencias esenciales entre unos y otros puesto que todos nos concebimos iguales, para una misma función?

La pregunta anterior si se la llegase a plantear algún hombre estaría olvidando por un momento que él es único, irrepetible e irremplazable.

La duda ante qué elegir está siempre presente en el joven y relacionando esto con el futuro ocupacional podemos decir que por lo general los jóvenes que se deciden por estudiar una profesión lo hacen basados en la concepción que tienen de sí mismos como hombres, el hombre que produce para la sociedad.

A simple vista se percibe que los jóvenes en su mayoría, tienen un gran interés por estudiar una carrera que esté relacionada con el mercado de producción, nos referimos a las carreras administrativas y técnicas principalmente con el fin de adquirir un mayor ingreso y un mayor status socio-económico creyendo satisfacer con ello sus necesidades de placer. Otros jóvenes desafortunadamente no saben ni siquiera qué les gustaría estudiar o a qué futuro ocupacional les gustaría dedicarse. En ambos casos es evidente la falta de una identidad, es decir, de una esencia que los diferencie de los demás.

Es por ello que los principios y valores son fundamentales en el hombre pues son ellos los que van a orientar sus decisiones; su libertad para elegir.

Se considera que ante la pérdida de valores, principios, tradiciones e ideales, el hombre necesita detenerse a reflexionar sobre su propia existencia; sobre el sentido de la misma antes de tomar decisiones sin un criterio propio.

El hombre al descubrirse a sí mismo podrá ser responsable de todas y cada una de sus decisiones no importando si las situaciones sobre las que hay que decidir parezcan poco importantes.

Todas y cada una de las decisiones son significativas en un momento dado; todas las situaciones son importantes y es ahí donde se tiene que demostrar la capacidad para actuar de la mejor manera posible con base en los propios valores y principios.

Desafortunadamente, no sólo la juventud sufre la ausencia de un sentido de vida, la población en general también manifiesta un gran vacío existencial, incluso personas que han alcanzado las metas que se han propuesto; sin embargo, esto puede deberse a que dichas metas no van de acuerdo con sus ideales sino son metas trazadas de acuerdo al plan de vida de otras personas o de acuerdo a lo que la sociedad industrial espera de ellas. Es por ello que hay una gran insatisfacción tanto profesional como personal. A ese fenómeno tan expandido pero tan poco aceptado por el hombre se le conoce como "neurosis colectiva".

Este tipo de neurosis que a su vez manifiesta el vacío existencial de nuestro tiempo puede identificarse con ese estadio de tedio que experimenta el hombre, el hastío es hoy la causa de más problemas que la misma tensión, la progresiva automatización y la sociedad industrial traen como consecuencia un gran aumento del promedio de tiempo de ocio para las personas.

Esto significa entonces, que la gente no sabe qué hacer en su tiempo libre. Cuando llega el fin de semana, el hombre en muchos de los casos, descubre que su vida carece de contenido cuando el trajín de la semana se acaba y ante ellos se pone de manifiesto su vacío interno.²⁹

Los síntomas de la neurosis colectiva se derivan de una falta de responsabilidad y el miedo a la libertad. Sin embargo, no hay que olvidar que tanto la responsabilidad como la libertad componen la espiritualidad del hombre.

Sumado a lo anterior, el vacío existencial es una de las causas de manifestaciones como el alcoholismo, la drogadicción, la delincuencia juvenil, el suicidio y la frecuente depresión que sufren tanto jóvenes como personas adultas con o sin profesión. Sin embargo, las investigaciones hechas por diversos psicoterapeutas arrojan información en donde se coloca a los jóvenes como la población más propensa a sufrir dicho vacío existencial. Incluso Frankl ha denominado *tríada de la neurosis de masas* a aquel vacío que comprende depresión, agresión y adicción y se ha comprobado que la juventud presenta este tipo de neurosis.³⁰

La gran mayoría de las veces la frustración de la voluntad de sentido se intenta disfrazar con una voluntad de poder: la voluntad de tener status social y económico, o bien con la voluntad del placer que tienen que ver con una compensación sexual que se va haciendo cada vez más agresiva.

La neurosis que produce el vacío existencial es un síntoma que caracteriza a las existencias humanas que no han descubierto su significado.

La logoterapia es una alternativa para despertar en el hombre la voluntad de sentido a fin de ser realizado por él mismo con libertad y responsabilidad, es decir, de manera consciente. De esta manera su

²⁹ Frankl denomina a esta situación como “la neurosis del domingo”, en donde la actividad laboral del hombre cesa y no sabe qué hacer con su tiempo y experimenta un vacío interior. Víktor Frankl. *Logoterapia y análisis existencial*, p. 126.

³⁰ Víktor Frankl. *Psicoterapia y humanismo. ¿Tiene un sentido la vida?*, p. 25-26.

existencia está cargada de significado para el propio hombre y para los demás.

Lo que hace falta en los hombres es el compromiso, el empeño en algo que es digno de tal compromiso, la entrega a una tarea por la que se puedan decidir libremente. Esto significa que es necesaria una reorientación de sentido, en donde las tradiciones y valores adquieran un lugar preponderante.

1.4. LA AUTOTRASCENDENCIA.

Frankl concibe a la autotranscendencia cuando el ser humano está dirigido o apuntado hacia algo o alguien distinto a él, hacia un sentido que cumplir o simplemente hacia una persona a la cual amar. Cuando el ser humano vive esta autotranscendencia, se concentra en algo o alguien fuera de sí mismo.

La autotranscendencia trae como consecuencia la autorrealización del ser humano, pues en la medida que el hombre cumple con un sentido, se autorrealiza.

La autotranscendencia es la esencia de la existencia humana. Dicha autotranscendencia se encuentra en los compromisos que superan los intereses personales, como lo es el servir y ayudar a las personas, colaborar en una causa, etc. Esto podría traducirse en que *ser persona* significa estar siempre orientado a algo o hacia alguien.

Así pues, la autotranscendencia es la facultad de llegar más allá de uno mismo, hacia amar a otros individuos y causas que uno pueda convertir en propias. Al ayudar a otros, la persona alcanza la autotranscendencia que la lleva al sentido.³¹

³¹ Joseph Fabry. *Señales del camino hacia el sentido*, p. 19.

1.5. LA LOGOTERAPIA Y SUS IMPLICACIONES EN LA ORIENTACIÓN HACIA EL FUTURO.

La logoterapia como ya se dijo con anterioridad, es una educación que promueve la responsabilidad y los valores en el individuo; este tipo de educación para la vida ayuda al ser humano a lograr una vida plena con base en la libertad y responsabilidad al tomar sus decisiones en momentos determinados.

La logoterapia se propone desarrollar en el individuo la conciencia, la voluntad, la libertad y la responsabilidad de su conducta.

Por otra parte, es aplicable a la orientación psicopedagógica, la orientación vocacional, el desarrollo de los planes y programas educativos (considerando la naturaleza existencial del hombre), la formación de profesionales de la educación, la solución de problemas que afectan al aprendizaje, la asesoría a padres y la motivación en el proceso de enseñanza y aprendizaje, entre otros.

Es el sentido lo que hace diferente a esta educación, pues éste difiere en cada persona con base en sus valores, principios e ideales. Cada individuo puede encontrar un sentido dentro de la amplia gama de posibilidades que la vida le ofrece, para ello se requiere de paciencia, constancia y flexibilidad. Es decir, la persona es la que elige su conducta una vez que ha descubierto el sentido de su vida en diferentes e irrepetibles situaciones.

La logoterapia ayuda a la persona a identificar opciones y a elegir de manera consciente y responsable, teniendo presente que toda elección implica el riesgo de haber rechazado una mejor posibilidad incluso desde su propio punto de vista. Además la logoterapia brinda la posibilidad de guiar a las personas hacia una mayor comprensión de sí mismas, ayudándolas a que se miren desde una perspectiva en las que reconozcan sus potencialidades y sus limitaciones descubriendo así un lugar en la vida.

Cabe aclarar que en la etapa de la adolescencia, la logoterapia es un recurso muy valioso en educación debido a que ayuda a prevenir problemas de adicciones y de la conducta, además promueve estilos de vida encaminados al sentido y al soporte del sufrimiento (por lo tanto es una teoría preventiva).

El ayudar al hombre a *enfrentar el sufrimiento* inevitable del destino de manera digna es uno de los objetivos principales de la logoterapia, además del ya mencionado *sentido de vida*.

Dicho en otras palabras, el sentido de vida puede ser descubierto por todo ser humano y adquiere diferentes matices para cada uno, pero sin duda bajo cualquier circunstancia siempre hay un sentido latente, incluso aún cuando las personas presentan alguna enfermedad irremediable, la logoterapia puede ser de gran utilidad, pues el sufrimiento enfrentado de una forma digna puede llegar a tener sentido, si le cambia a uno mismo y le hace ser mejor; y aunque esto parezca un tanto complicado, el aceptar lo inevitable (enfermedad, muerte) se convierte en un desafío.

No obstante, la logoterapia no suprime el sufrimiento, pero a través de ella se puede suprimir la desesperación, ayudando a que la persona adopte actitudes significativas respecto algunos hechos que la provocan.

Hay que dejar bien claro que el sufrimiento no es necesario para hallar un sentido a la vida, sino que a pesar del sufrimiento, e incluso a través de él, se puede encontrar un sentido.

En síntesis, la logoterapia es muy valiosa si es aprovechada en diversos ámbitos, pero sobre todo en educación, pues representaría una herramienta que permitiría la adecuada orientación de los educandos; sería una especie de brújula que podría contribuir a guiar sus expectativas ante la vida.

Para concluir este apartado se considera importante citar lo que dijo Frankl: “la logoterapia no es un bazar oriental cuyo propietario aspira a colocar con su facilidad de palabra una mercancía a sus clientes; la logoterapia más bien se debe comparar con un supermercado por el que vamos paseando para escoger, sin ser forzados, lo que podemos necesitar...”³²

³² Víktor Frankl. *Logoterapia y análisis existencial*, p. 272.

CAPÍTULO 2. LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL.

En este apartado se hablará acerca de los antecedentes históricos de la orientación profesional con la finalidad de establecer un panorama general acerca de su evolución, resaltando la importancia que ha ido adquiriendo al paso de los años en el ámbito educativo, mencionando así mismo sus funciones y objetivos los cuales han sido posibles mediante la aplicación de las técnicas y recursos más comunes.

2.1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL.

Resulta interesante hablar de la historia de la orientación pues sus orígenes se remontan a un pasado lejano. Se puede decir que en el siglo V emergieron las primeras semillas, pues si analizamos que la sociedad ateniense, que describe Platón en la *República*, se encontraba organizada de acuerdo a la división de funciones que cada individuo realizaba, podemos hallar que algunos tenían ciertas aptitudes para actividades agrícolas, mientras que otros poseían cualidades intelectuales que los colocaba en posiciones un poco más ventajosas.

Sin embargo, Beck (1973) considera que en el período empirista -el cual abarcó desde el renacimiento hasta el siglo XIX- se sentaron las bases sobre las que descansa la orientación profesional del siglo XX. Para muestra, basta con mencionar a tres autores que se interesaron en la orientación profesional, publicando diversos libros referentes al tema. Sus nombres son: Rodríguez Sánchez de Arévalo (s. XV), Luis Vives (s. XV y XVI) y Juan Huarte de San Juan (s. XVI), siendo éste último quien sostenía que los “ingenios” eran

heredados, y los padres eran los encargados de detectar la “naturaleza” de sus hijos para después contribuir en su formación.¹

No obstante, cabe aclarar que la orientación propiamente como hoy la conocemos es una idea de nuestro siglo, pues fue impulsada a finales del siglo XIX y se institucionalizó en la época de la Primera Guerra Mundial como respuesta al desempleo y a la escasez de personal. Los factores sociales y económicos que permitieron el origen y desarrollo de la orientación formal son múltiples, entre ellos podríamos nombrar: la industrialización, la escolarización, el desarrollo del sistema capitalista de producción y de organización del trabajo.

Ahora bien, la mayoría de las autoridades en la historia y desarrollo de la orientación profesional, sitúan sus comienzos en Estados Unidos en el año de 1908, año en el que Frank Parsons inauguró en Boston el primer centro institucional conocido como *Vocational Bureau*, en el cual se ofrecía un servicio de orientación profesional dirigido a los jóvenes que querían elegir y prepararse para ingresar al área laboral.

Resulta digno mencionar que Parsons consideraba que para ofrecer el servicio de orientación profesional se debía tomar en cuenta a la persona de manera completa.²

La trilogía orientadora de Parsons es: 1) conocer al estudiante; 2) conocer el mundo del trabajo y 3) adecuar el hombre al trabajo.³

Los proyectos de Parsons no pudieron ser concretados por él ya que murió en 1908, pero dejó la semilla que otros se encargarían de cultivar más tarde. Su influencia fue tal, que en el año de 1911 la formación como orientador profesional comenzó en la Universidad de Harvard.

¹ Rodolfo Bohoslavsky. *Orientación vocacional. La estrategia clínica*, p. 34.

² María Victoria Gordillo. *Manual de la orientación educativa*, p. 26.

³ Federico Valls Fernández. *Fundamentos de orientación profesional para psicopedagogos*, p. 55.

Tras la muerte de Parsons se sustituye el concepto de orientación profesional por el de asesoramiento profesional y a partir de ese momento la orientación comienza a basarse en algunas teorías en las cuales intenta encontrar un apoyo.

Para entender mejor esta idea, es necesario decir que cada una de las distintas teorías que han emergido en el transcurso de nuestra historia, valoran al ser humano desde una perspectiva singular. Cada teoría, pone mayor énfasis en aspectos que quizá otra descuida o simplemente no considera importante. Esto explica que la orientación, desde su surgimiento, se ha visto impregnada de diferentes teorías o enfoques que han conducido el rumbo de ésta; es decir, ha tratado de sustentar su actividad mediante distintas teorías.

Es así, como pueden distinguirse diversos enfoques que la orientación educativa ha aplicado en el transcurso de su desarrollo.

Bajo esta perspectiva podemos identificar momentos que resultan claves para entender la historia de la orientación y que han ido definiendo su lugar en el ámbito educativo.

Estructurar los diferentes enfoques existentes implicaría un estudio minucioso; por ello se considera que la clasificación que hace Gordillo⁴ brinda un panorama representativo de los mismos.

Los enfoques que han predominado en la orientación educativa bien podrían ser los siguientes:

➤ *Enfoque de rasgos y factores*: Este enfoque pone especial atención en las diferencias individuales de la persona y en el análisis de las ocupaciones. Ello explica el auge de la psicometría, concediendo gran relevancia a los instrumentos de diagnóstico y a la información que se obtiene de ellos; esto se traduce en que la estadística y la psicometría son los ejes en los que se apoya la orientación, olvidándose de estudiar la historia personal del sujeto, lo cual impide saber el por qué de su comportamiento, sus aspiraciones, etc.

⁴ María Victoria Gordillo. *Op. cit.*, p. 75.

Williamson es uno de los representantes que destacan en este enfoque, pues su perspectiva de la orientación refleja el modelo de diagnóstico-pronóstico. La teoría que presenta (1939) parte del supuesto de que la personalidad es un conjunto de rasgos que pueden ser referidos a la elección y al éxito profesional.

Otro de los expositores que destacan en este rubro, es Super quien señala que el desarrollo profesional es mucho más importante que la elección profesional.⁵

También hay que aclarar que bien podría ubicarse en este rubro a Frank Parsons, pues utilizó las primeras técnicas sociológicas y psicológicas de comparación entre los rasgos del trabajador y los requisitos de las ocupaciones. Es decir, el diagnóstico de las características personales mediante técnicas psicológicas jugó un papel preponderante en el trabajo realizado por Parsons.

➤ *Enfoques psicodinámicos:* El término psicodinámico “se refiere a cualquier sistema psicológico que se esfuerce por obtener una explicación de la conducta en términos de motivos o impulsos”.⁶

Así, la presencia del psicoanálisis se hizo notar en la orientación educativa, quien creyó encontrar en dicha teoría un apoyo para fundamentar su actividad.

En el marco del psicoanálisis, el hombre se mueve por instintos, lo cual desemboca en una teoría un tanto determinista, pues el impulso y el inconsciente adquieren tanta importancia que la libertad en el hombre es casi imposible.

Lo que es digno resaltar del psicoanálisis es el reconocimiento que se hace de los impulsos existentes en el hombre; lo cuestionable sería que el hombre –según Freud- se mueve por instintos.⁷

⁵ *Ibíd.*, p. 28.

⁶ Ángela López Bonelli. *La orientación vocacional como proceso*, p. 9.

Otro de los enfoques más utilizados dentro de la orientación es el de Adler, quien sostiene que la motivación básica del hombre es la voluntad de poder⁸; el reconocimiento social –desde esta perspectiva- es uno de los principales motores de la conducta humana. La función del orientador queda reducida a ayudar a cambiar los objetivos de la conducta en el sujeto (orientado).

➤ *Enfoque no directivo*: La terapia centrada en el cliente es una de las concepciones psicológicas más distintivas de este enfoque, siendo Carl Rogers su principal representante. Además, es uno de los movimientos más influyentes en la orientación desde la segunda mitad de la década de los cuarenta hasta el final de los sesenta⁹.

Cabe destacar, que la influencia de las corrientes existencialistas se puede percibir en este enfoque, en donde el *interior del sujeto* adquiere una especial valoración. De hecho, este enfoque plantea como medio importante en el trabajo humano de la orientación, la entrevista y el diálogo. “La orientación se concibe ahora como una relación voluntaria entre un orientador y un cliente”.¹⁰

Es probable que uno de los logros de esta corriente, sea el valor otorgado a la relación interpersonal y a las actitudes del orientador.

➤ *Enfoque cognitivo-conductual*: A mediados de los sesenta, las teorías del aprendizaje cobran gran importancia en la orientación; dichas teorías conceden gran relevancia a la conducta del sujeto. Desde esta visión, el orientador parte de tres interrogantes: cuál es la conducta que se desea cambiar, qué aspectos de la situación fomentan esta conducta y qué elementos se pueden manipular.¹¹

⁷ Marta Guberman y Eugenio Pérez. *Diccionario de logoterapia*, p. 58.

⁸ *Ibidem*, p. 13.

⁹ María Victoria Gordillo. *Op. cit.*, p. 76.

¹⁰ *Ibidem*, p. 28.

¹¹ *Ibidem*, p. 71.

Uno de los pioneros en la aplicación de este enfoque en la orientación fue Krumboltz, quien se interesó por ayudar al cliente, tanto a lograr los objetivos de cambio que él deseaba, como a enseñarle nuevas conductas que le permitieran responder a las circunstancias.

Desde esta perspectiva el hombre es considerado como una criatura que funciona con un sistema nervioso involuntario, en donde la respuesta casi siempre dependerá de un estímulo.

Quizá, el peligro de este enfoque radica en concebir al hombre como un ser meramente reactivo.

➤ *Enfoque existencialista:* Puede decirse que el enfoque existencialista ha contribuido de manera favorable en la orientación, ubicando al ser humano como un **ser**, en toda su complejidad, sin fraccionarlo, tomando en cuenta su libertad, misma que está acompañada de la responsabilidad en el sujeto.

Incluso, Carkhuff señala que la terapia existencial –a diferencia de otras escuelas terapéuticas- ofrece la posibilidad de *encuentro* entre el orientador y el cliente.¹²

Desde luego, no podría dejarse de mencionar una teoría que es el eje fundamental en el presente trabajo: la **logoterapia** creada por Víktor Frankl. Las posibilidades de su aplicación en el campo educativo no se han hecho esperar debido a que ésta ofrece una concepción más humana de la persona, en donde además, la búsqueda de sentido de la vida constituye la raíz más profunda de los esfuerzos humanos.

Como recordaremos, el tema de la logoterapia ha sido abordado en el primer capítulo y la justificación de ésta en el trabajo aquí expuesto, es porque la consideramos una alternativa para sustentar la práctica de la orientación educativa, y muy en específico, la práctica de la orientación profesional. Teniendo como marco a la logoterapia, la orientación profesional puede ser entendida como ese acompañamiento que el orientador brinda al sujeto

¹² *Ibíd*em, p. 73.

orientado, concibiendo a éste último como un ser singular, pero sobre todo libre y responsable de las decisiones que tome.

Así, ese encuentro entre los participantes: orientador y orientado, es genuino cuando ya no se ve a ese sujeto como “cliente”, ni como “cifra”, sino como una oportunidad para que ambas partes trasciendan; en este encuentro la cualidad humana del otro es valorada, incluso Frankl menciona que el diálogo se logra en los participantes cuando hallan la dimensión del *logos*¹³ (entendiendo a éste término no sólo como *sentido*, sino también como lo espiritual).

➤ *Enfoque ecléctico*: Esta postura ha pretendido integrar los diferentes sistemas de *counseling*¹⁴ y psicoterapia, partiendo de la idea de que todas las teorías son incompletas y que por ello es necesario reunir las en un sistema general, tomando “lo mejor” de cada enfoque. Sin embargo, esta propuesta puede ser muy subjetiva si nos preguntamos bajo qué criterios podría considerarse lo mejor de cada enfoque.

Conviene añadir que el creador de este enfoque fue Thorne, y que aún cuando Patterson defiende la integración de teorías de orientación, señala que Thorne olvidó tomar en cuenta la terapia de la conducta y la terapia centrada en el cliente.¹⁵

A menudo la postura ecléctica es criticada por aquellos partidarios (Blocher) del *enfoque evolutivo*, mismo que se caracteriza por conceder gran importancia al proceso de desarrollo en la vida humana y a la secuencialización de sus etapas; dicho de otro modo, el individuo debe de ir realizando actividades específicas dentro de cada etapa para poder acceder al siguiente período.

¹³ Marta Guberman y Eugenio Pérez. *Op. cit.*, p. 48.

¹⁴ El *counseling* suele ser entendido como una ayuda técnica y personalizada para resolver problemas personales, educativos y vocacionales. Federico Valls Rimada. *Op. cit.*, p. 53.

¹⁵ María Victoria Gordillo. *Op. cit.*, p. 74.

Del mismo modo, aparece el *enfoque racionalista*, en donde la orientación educativa parte de la idea de que la conducta humana es potencialmente activa, pero generalmente se encuentra limitada en sus decisiones y elecciones por condicionantes tanto ambientales como sociales.

Probablemente uno de los aciertos de esta teoría, sea poner atención en la capacidad de decisión del sujeto, centrándose más en el presente y el futuro.

En suma, lo anterior refleja que el análisis de la variedad de enfoques aplicados en la orientación, es un tema por demás interesante, pero también extenso. La idea de mencionarlos de manera general es para conocer el desarrollo que ha tenido la orientación profesional, ubicando en ese contexto a la *logoterapia* como parte central de nuestro trabajo. Más adelante, en el cuarto capítulo se hace una propuesta de programa de orientación profesional basado en la logoterapia.

De lo anterior se deriva, que los orientadores han asumido las diferentes posturas antes mencionadas y eso explica el desarrollo que ha tenido en el ámbito educativo. Pero sin lugar a dudas, es en el período 1970-1980 en donde se percibe un interés marcado por profesionalizar la orientación, pues las instituciones educativas ponen mayor énfasis en incluir actividades de orientación en su currículum. La orientación adquiere mayor relevancia al ser considerada como actividad profesional distinta a otras actividades, la cual exige que el orientador (ya sea pedagogo o psicólogo), tenga una formación especializada para impartir este tipo de servicio. Esto se traduce, pese a algunas controversias, que hoy en día la orientación es concebida como una profesión, tan válida como cualquier otra.

Además en este periodo la orientación ya no sólo está encaminada a los aspectos antes mencionados sino que profundiza en aspectos sociales y económicos del individuo, es decir, se toman una serie de elementos para

orientarlo. Además se utilizan técnicas de dinámicas grupales. Esto se traduce en que la orientación se convierte en un factor clave en la educación.

A lo anterior es necesario añadir que Rodolfo Bohoslavsky (en la década de los setenta) hizo algunas aportaciones en el ámbito de la orientación vocacional, considerando que en el proceso de orientación, está implícita la posibilidad y necesidad de ejecutar decisiones por parte de las personas que acuden al asesoramiento y por lo tanto, merece una atención especial este aspecto. Bohoslavsky centra su atención en los jóvenes de entre 15 y 19 años de edad, período en el que se enfrentan comúnmente dificultades de índole vocacional, sobre todo porque en esta etapa se hacen más evidentes los conflictos relativos del acceso al mundo laboral.

Bohoslavsky señala que la orientación vocacional es una tarea que les compete a los psicólogos especializados¹⁶, y si bien esta idea es cierta, se olvida quizá de la participación del pedagogo, en donde la labor de éste también debiera ser tomada en cuenta. De manera conjunta, ambas profesiones darían mejores resultados por lo que a la orientación profesional se refiere.

De tal forma, la revolución cultural de los años setenta provocó un cambio de actitudes y formas de vida repercutiendo en el aumento de personas que acuden a los centros de orientación en busca de una ayuda para afrontar una nueva situación vital y laboral. Poco a poco la orientación profesional fue cobrando una dimensión globalizadora entendiendo que el individuo requiere de una intervención (orientadora) que facilite su adaptación al medio.

De todo lo anterior, podemos decir que la necesidad de una orientación profesional se hace cada vez más evidente. Hoy en día, la orientación se preocupa por tomar en cuenta todas las facetas de la vida de la persona

¹⁶ Rodolfo Bohoslavsky. *Op. cit.*, p. 14.

(profesión, educación, familia, relaciones sociales, etc.) y a partir de ello la prepara no sólo para el trabajo sino para afrontar la propia vida.

A grandes rasgos lo anterior muestra una visión general de la forma en la que se ha ido desarrollando la orientación profesional a lo largo de los años, pero sin duda el gran avance que se ha dado en la actualidad es considerar a la orientación como un *proceso*,¹⁷ lo cual indica una evolución, un dinamismo, una continuidad.

2.2. DEFINICIÓN DE LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL.

Antes de adelantarnos a dar una definición acerca de la orientación profesional se considera importante resaltar que ésta es una de las cuatro dimensiones de la orientación educativa. Es decir, la orientación educativa engloba cuatro extensiones, todas relacionadas con el sistema educativo: escolar, profesional, vocacional y personal.

Para varios autores, la orientación vocacional se convierte en un sinónimo de la orientación profesional, sin embargo, cada dimensión posee sus propias características que las diferencian una de la otra. Es pertinente aclarar que no se centrará la atención en diferenciar la orientación profesional de la vocacional, distinguir entre vocación y profesión resultaría un trabajo que exige mayor precisión e investigación, sería desviar nuestra atención; no obstante se considera importante adoptar la idea que Rimada cita al respecto en su libro: "*la vocación orienta a la profesión*". Por lo tanto, la vocación es algo previo a la profesión, en esta última se concretiza el llamado interno del hombre (vocación).¹⁸

¹⁷ Ángela López Bonelli. *Op. cit.*, p. 6.

¹⁸ Belarmino Rimada Peña. *Manual de la orientación profesional universitaria: guía del docente*, p. 14.

El considerar a la orientación profesional mucho más amplia que la orientación vocacional, es un punto en el que convergen varios autores (Valls, Rimada, Cabrerizo) ya que para ellos la orientación vocacional enfatiza los aspectos previos a la elección de una ocupación, mientras que la orientación profesional toma en cuenta no sólo los aspectos vocacionales sino que le brinda atención a los aspectos que contribuyen a la realización personal, profesional y educativa del sujeto; lo cual significa que la orientación profesional es más integral, comprensiva e incluyente.

Ahora bien, la definición oficial de orientación vocacional dada a conocer en 1937 afirma que “*es el proceso por el que se ayuda a alguna persona a elegir una ocupación, a prepararse para ella, ingresar y progresar en ella*”.¹⁹

Cabe aclarar que por proceso de orientación se entiende la asistencia por parte de un orientador que ayuda al consultante a construir una identidad profesional para que él decida y así cumpla sus expectativas y necesidades. En esta idea coincido puesto que el término proceso indica cambio, evolución, desarrollo y como tal, la orientación no puede ser una actividad terminada, sino que mediante ese proceso cada individuo puede ir definiendo sus preferencias de acuerdo a sus capacidades hasta lograr hallar una profesión u oficio al que le gustaría dedicarse.

Cabe agregar que el término orientación proviene del verbo latino orientar y significa ‘lugar por donde sale el sol’ o ‘guiarse u orientarse por el Este’.²⁰ Incluso, en términos generales, orientar es entendido como indicar, señalar un camino y los sinónimos de esta palabra son: ubicar, guiar, conducir, etc. Por ello puede deducirse que **orientar es guiar a una persona hacia un camino.**

De tal forma, la orientación es un proceso interactivo y un servicio de consulta que se ofrece a los individuos por un grupo de especialistas en

¹⁹ Ángela López Bonelli. *Op. cit.*, p. 27.

²⁰ Belarmino Rimada Peña. *Op. cit.*, p. 21.

momentos de la definición social y profesional. En dicha orientación deben tomarse en cuenta una serie de componentes para que el sujeto resuelva el problema y tome una decisión.

De lo anterior se deduce que, las palabras citadas en el libro de Cabrerizo Diago, pueden llegar a definir de manera acertada y completa a la orientación profesional:

“orientar es fundamentalmente, guiar, conducir, indicar de modo progresivo, con el fin de ayudar a las personas a conocerse a sí mismas y a identificar el mundo que las rodea; es auxiliar a un individuo a clarificar la esencia de su vida, a comprender que él es una unidad con significado, capaz de [...] usar su libertad, su dignidad personal, [...] y actuando en calidad de ciudadano responsable, tanto en su actividad laboral, como en su tiempo libre”.²¹

Además, la orientación contribuye al desarrollo de las actitudes, aptitudes y competencias del individuo que le prepara para la vida y para el trabajo.²²

Un aspecto que resulta interesante analizar es que muchos autores (Casullo; López Bonelli; Fernández Liporace), coinciden en que la orientación es un proceso que se va construyendo a través de los años; la identidad vocacional-ocupacional se edifica desde muy temprana edad, se inicia desde la infancia y se va fortaleciendo conforme el individuo va desarrollándose, teniendo que enfrentar y decidir continuamente distintos caminos en un contexto también evolutivo. De esta forma el ser humano va impregnándose de vivencias que poco a poco van definiendo sus gustos y preferencias. A partir de esta construcción que cada individuo experimenta va orientándose hacia una profesión, oficio o alguna actividad a la que le gustaría dedicarse. Pero es aquí donde interviene la orientación profesional, facilitando no sólo

²¹ Jesús Cabrerizo. *Orientación educativa*, p. 4.

²² Federico Valls Fernández. *Op. cit.*, p. 22.

una comprensión del individuo sino del ambiente que lo rodea, conduciéndolo así a esclarecer sus metas para el futuro.

No en vano se dice que la orientación es un proceso de acompañamiento, que se inicia desde la infancia, cobra mayor importancia en el nivel medio superior, pero no concluye en ese periodo, sino que debiera extenderse hasta la jubilación.

En este sentido la orientación es un tipo de intervención educativa que facilita el desarrollo integral del individuo (afectivo, social, intelectual, profesional, etc.).

2.3. IMPORTANCIA DE LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL.

La orientación profesional es relevante en la vida académica de todo estudiante, pues interviene en la vida humana y mediante ella se puede ir delineando la profesión u ocupación del individuo. Es trascendente tan sólo por el hecho de que no sólo el presente del individuo está en juego, sino su futuro también.

La decisión que tome el individuo acerca de su futuro ocupacional no es algo que repentinamente surja, sino que mediante las experiencias, las vivencias y sobre todo su personalidad (factores internos) van definiendo su elección. Sin embargo, la orientación debe estar encaminada a esclarecer las dudas que el individuo tenga, ayudándole así a descubrir sus potencialidades.

De esto se deduce que la elección de una profesión es una decisión trascendente en la vida de todo estudiante, pues sabe que de ello depende en gran parte su futuro profesional, pero más aún su satisfacción personal al ejercerla, por lo tanto, esta decisión genera en el individuo incertidumbre, temor y angustia. Pero es precisamente aquí en donde interviene la orientación profesional, la cual cobra gran importancia no por encargarse de

determinar un diagnóstico sino por esclarecer y ayudar al estudiante a reconocer sus potencialidades y debilidades, sirviendo como base para que de manera individual tome una decisión.

Elegir adecuadamente una profesión significa la posibilidad de creación, satisfacción y realización personal por parte del individuo, sin embargo, cuando se llega a elegir de manera incorrecta no debe considerarse un fracaso ni algo terminado, pues quizá en esa elección no se puso la debida atención pero no significa que no se pueda volver a elegir. En este sentido, equivocarse al elegir una profesión no es sinónimo de fracaso, simplemente que quizá en esos momentos hubo factores tanto internos como externos que influyeron en la toma de una decisión que no era la adecuada, pero nunca es demasiado tarde para reorientar nuestro futuro y trazar nuevas metas.

Otro factor que hay que destacar es que en la toma de decisión, los intereses y los motivos juegan un papel preponderante, pues en estos están incluidos los impulsos que mueven al individuo hacia algo. De igual forma las aptitudes desempeñan un papel relevante en la elección, pues cada individuo tiene ciertas habilidades (ya sea innatas o aprendidas) que le facilitan la adquisición de un determinado conocimiento o destreza.

Quizá lo que hay que dejar muy claro es que la orientación profesional no debe ser determinista, sino que debe ser flexible, pues ya que al ser considerada como proceso, debe admitir el cambio y la evolución que desde luego debe conducir a algo: una toma de decisión.

Por otro lado, la orientación profesional es concebida erróneamente en muchas instituciones educativas de nivel medio superior como una materia intrascendente, dedicada sólo a medir ciertas aptitudes. Por tal motivo es preciso concederle a la orientación profesional el lugar que se merece, pues a través de ella se puede brindar al estudiante un servicio de calidad, el cual exige orientadores preparados, con teorías, técnicas y recursos diversos que coadyuvan a la verdadera orientación. Las responsabilidades que tiene la

orientación profesional son: desarrollar las potencialidades de cada ser humano partiendo de las aptitudes e intereses de cada uno, estimular las vocaciones, generar seres humanos útiles a la sociedad, lo cual debería traducirse en individuos más plenos y satisfechos por su actividad.

Por tal motivo, el ser humano debería ser educado para el ejercicio de la libertad, y saber que la elección le corresponde a cada uno y como tal es responsable de dicha decisión. Saber que a cada uno de nosotros le corresponde elegir, nos convierte en seres libres, y la orientación es necesaria en la medida en que puede proporcionar ciertos elementos que orientan al individuo en su toma de decisión.

La elección de una profesión plantea en el aspecto individual una indagación, un balance de toda el área de la personalidad, del éxito en la elección de una profesión depende la emancipación, la independencia económica del adulto, su estabilidad emotiva y social.

En suma, resulta imprescindible entender que las escuelas socializan a través de la educación y que una orientación adecuada enriquece dicha educación y contribuye a que los jóvenes se incorporen al mundo laboral. Por esta razón la orientación debe adquirir un lugar preponderante en todas las instituciones educativas, pues facilita el tránsito a la vida activa.

2.4. FUNCIONES Y OBJETIVOS DE LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL.

Una de las funciones de la orientación profesional es ayudar a que el individuo elija y decida un futuro ocupacional. Esto desde luego no siempre desemboca en que tenga forzosamente que elegir una carrera, a veces simplemente llega a la conclusión de elegir alguna actividad, como lo es un

oficio²³, el cual también es válido siempre y cuando le satisfaga al individuo y contribuya a su realización personal.

Así pues, la elección de una profesión (o de algún oficio) esta vinculada a la autorrealización personal. Cada ser humano tiene la libertad de elegir la profesión a la que quiere dedicarse, por lo tanto, la orientación debe respetar esta libertad, sin ignorar la realidad global en la que está inmerso el individuo. Es decir, la orientación debe respetar la decisión del individuo, debe ayudarlo a esclarecer sus preferencias.

Sin embargo, la orientación no sólo debe limitarse en informar y señalar rumbos, sino que debe propiciar en el estudiante la habilidad para manejar una estructura dinámica y saber que la elección de carrera es sólo el principio de una serie de toma de decisiones que enfrentará en su vida futura.

Algo que debiera tener en cuenta el orientador es que su función principal no es colocar al estudiante en un área determinada sino que: a) debe capacitarlo para enfrentar cualquier circunstancia en un mundo profesional que evoluciona constantemente; b) enseñarle a ser selectivo y responsable de la decisión que tome, c) verificar dicha decisión contrastándola con las circunstancias en la que se encuentra. Es decir, “el desafío de la actual práctica de la orientación profesional no se reduce a llevar al estudiante a la carrera que lo realizará, sino también a que éste deje sus opciones abiertas y las maneje hábilmente en acuerdo con las circunstancias”.²⁴

Lo anterior se traduce en que la función primordial de la orientación profesional es contribuir a que el individuo trace un camino a partir de una decisión que le rinda frutos en el ámbito laboral (satisfaciendo sus expectativas personales).

²³ Existen diferencias entre la *profesión* y el *oficio*, siendo la primera una actividad social que contribuye al progreso social y cuyo ejercicio implica haber cursado un plan de estudios aprobado por instituciones de educación, mientras que un oficio es también una actividad social con la diferencia de que no se requiere de la exigencia demandada por la profesión. Ángela López Bonelli. *Op. cit.*, p. 34.

²⁴ Belarmino Rimada Peña. *Op. cit.*, p. 20.

Ya lo menciona Rimada en su libro “la orientación debe consistir en señalar rumbos dejando al sujeto en absoluta libertad para elegir, sin dejar de considerar las limitantes”.²⁵

Aunado a lo anterior, los servicios de orientación procuran ayudar al estudiante tanto a definir objetivos razonables, como a orientar su adaptación en todas las situaciones de vida y convertirlo en un individuo seguro, integrado, autónomo y autosuficiente.

Los servicios de orientación ayudan al estudiante a apreciar la realidad de sus propias cualidades y su posible realización futura, a evaluar de manera distinta su situación total en cuanto se relaciona con las posibilidades presentes y futuras, a fijar objetivos y a trazar planes para alcanzarlos, y a la promoción, revisión y consecución final de los objetivos reevaluados permanentemente.

Ahora bien, para hablar acerca de los objetivos de la orientación es preciso mencionar que en los últimos años se ha producido un viraje en la orientación profesional. La causa de este cambio se atribuye a la compleja transformación que nuestra sociedad está sufriendo, y que tiene, como es lógico, profundas repercusiones en el campo laboral. Como indicador de este cambio en la orientación profesional podemos encontrar que ahora hay un mayor interés por la adaptación laboral más que por una predicción vocacional (aspecto que anteriormente ocupaba la atención de los orientadores).

Elegir una profesión es hoy sólo una de las actividades que competen a la orientación profesional. Se trata más bien de una preparación del individuo para una vida profesional frecuentemente incierta. Esto se traduce en que los nuevos objetivos²⁶ para la orientación profesional, deben responder a:

1. La necesidad de no centrarse exclusivamente en la profesión, sino de atender a posibles y diferentes estilos de vida;

²⁵ *Ibidem*, p. 17.

²⁶ María Victoria Gordillo. *Op. cit.*, p. 93.

2. La necesidad de ayudar a los sujetos a tomar conciencia de su propio proceso de socialización;
3. La necesidad de lograr una mayor interrelación entre lo profesional y lo personal, tratando de abarcar toda la amplia esfera de la vida; y
4. La necesidad de ayudar a los individuos a lograr la integración en una sociedad tan rápidamente cambiante.

Lo anterior se puede reducir que uno de los objetivos principales del proceso de orientación es esclarecer hasta donde sea posible la elección profesional del alumno, y esta orientación debe permitir no sólo el desarrollo de las potencialidades de la persona, sino enseñarle a resolver los problemas que la vida le plantee. Dicho en otras palabras, ayudarle al individuo a concebir, elaborar y ejecutar un proyecto de vida.

Sin duda, elegir causa conflicto, rechazar alternativas no es fácil, pero poco a poco le permite al alumno ir definiendo sus posibilidades, para así decidir con mayor certeza un futuro ocupacional.

2.5. ALGUNAS TÉCNICAS Y RECURSOS EN LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL.

Existen diversas técnicas y recursos que pueden ser utilizados en la orientación profesional, pero se centrará la atención en tres de ellas que al parecer brindan un panorama lo suficientemente amplio de las opciones por las que comúnmente optan los orientadores.

Dichas técnicas son: la entrevista y el psicodiagnóstico, que aunado al recurso de la información o investigación profesigráfica, son de gran utilidad en el proceso de orientación. Sin la intención de profundizar en cada una de ellas, mencionamos a continuación ideas generales que las describen.

Entrevista: “La entrevista es una conversación seria que se propone un fin determinado distinto del simple placer de la conversación. Tres son sus elementos: entrevistador, entrevistado y la relación. Al entrevistador que es el que utiliza esta técnica, se le exigen cualidades personales, actitudes de aceptación y comprensión, experiencia y conocimiento de técnicas”.²⁷

Así, mediante la entrevista se establece una interrelación entre dos o más personas. Una de ellas es la que actúa como orientador (especialista) para guiar a los otros individuos. Para ello es necesario que el entrevistador posea recursos (empatía, respeto hacia los demás, etc.) que faciliten la vinculación con el entrevistado y lo ayude a tomar una decisión con respecto a su futuro profesional en un tiempo determinado. El tiempo varía de una persona a otra, pero lo cierto es que resulta conveniente establecer un tiempo (número de sesiones) considerable, pues dejar abierto el espacio, significa prolongarse y perder de vista el objetivo de la entrevista, lo cual puede producir en el entrevistado mayor angustia.

“Una entrevista puede estructurarse a través de los siguientes momentos: a) Preparación (objetivos, estructuración de las preguntas, lugar, ambiente); b) Iniciación (saludo, preguntas motivadoras, colocación, actitudes); c) Desarrollo (regulación, análisis de los hechos); d) Terminación (resumen final, plan de actuación)”.²⁸

El orientador debe tener la habilidad para saber cuándo intervenir, qué información es susceptible de ser interpretada, cómo puede interpretarla y en qué momento lo puede hacer. Esto sin lugar a dudas, exige una preparación amplia por parte del orientador; le corresponde crear un clima propicio en el que la comunicación, la comprensión y la actitud sean generadores de confianza para el sujeto que acude a la entrevista.

²⁷ *Diccionario de las ciencias de la educación*, p. 543.

²⁸ *Ibíd.*, p. 543.

Cabe aclarar que hay entrevistas grupales e individuales; las primeras suelen ser muy enriquecedoras pues facilitan las dinámicas de grupo en las que participan intercambiando ideas, nutriendo así el proceso de orientación, por ello combinar ambas entrevistas significa una orientación más completa.

En síntesis, la entrevista es de gran utilidad puesto que parte de un presente y se dirige hacia un futuro, el cual depende de las decisiones que tome cada persona.

Psicodiagnóstico: La orientación como proceso inicia desde la primera entrevista seguida por diversos encuentros los cuales deben ser planificados para saber los distintos recursos y técnicas que se utilizarán en las posteriores entrevistas con la idea de trabajar aspectos que se desean conocer como pueden ser: diagnósticos de aptitudes, de intereses vocacionales, dinámica de la personalidad, entre otros.

En la mayoría de las ocasiones se recurre a este tipo de técnicas en la primera o segunda entrevista con el estudiante. Aún cuando los tests son blanco de diversas opiniones, algunas a favor otras en contra, se recurre a ellas con mucha frecuencia, sin embargo requieren del conocimiento por parte de los orientadores para saber aplicarlas como una técnica que arroja cierta información, pero que no son definitivas pues hay que tomar muchos otros factores para emitir un diagnóstico.

De lo anterior se desprende que las pruebas arrojan datos cuantitativos que requieren una interpretación cualitativa por parte del orientador. Es decir, “el examen psicológico es un instrumento más, que puede mostrarnos y mostrar al estudiante lo que puede hacer en un área determinada, pero no puede decidir por él”.²⁹

Es evidente que el test cobra gran importancia en el marco de la orientación profesional, al ser considerado como una valiosa herramienta que

²⁹ Ángela López Bonelli. *Op. cit.*, p. 75.

le permite al orientador reunir información del sujeto entrevistado, pero ello no significa que los tests puedan reemplazar al orientador. “El buen uso de los tests no sólo supone que se conocen sus fundamentos teóricos y su característica de validez y confiabilidad, sino también se sabe *para qué se aplican*”.³⁰

Ahora bien, independientemente de la aplicación de cualquier técnica antes mencionada, el orientador debe tener siempre presente que el individuo que requiere o solicita la ayuda de la orientación es porque busca confirmar una idea que ya tenía, o bien porque atraviesa por un periodo de desorientación que se extiende a otras áreas de su vida, porque no tiene idea de qué estudiar, porque se encuentra presionado por su familia, etc. Los motivos pueden variar, pero lo importante es que el orientador cuente con un repertorio de técnicas que facilite nuevas formas de ayudar al sujeto, pero hay que saber aplicarlas en el momento adecuado, conocer la conveniencia de cada una, sin olvidar la totalidad del individuo.

Información: Éste es uno de los recursos que asisten a la orientación y proveen al alumno de conocimientos necesarios para elegir de manera acertada. Sólo hay que tener cuidado de ser selectivos con la información que se le presenta al sujeto; las guías de universidades, los folletos informativos que sintetizan la información con respecto a cada carrera pueden ser los recursos más adecuados.

Lo importante es saber cómo informar. El orientador en primera instancia puede motivar al sujeto a ponerse en contacto con algunas fuentes de información (personales y documentales) tales como: pláticas con profesores, conferencias, guías, material audiovisual, visitas a facultades, etc. Esto ampliará la visión del estudiante, pero resulta importante saber cómo trabajar esta información, por lo que esta tarea le corresponde al orientador.

³⁰ Rodolfo Bohoslavsky. *Op. cit.*, p. 106.

Comúnmente se parte de preguntas que indaguen sobre los conocimientos que tiene el sujeto con respecto a la profesión de su preferencia. Es preciso cuestionarle al sujeto si sabe cuál es la función de la profesión, sus características, su campo de trabajo y si logra percibirse en dicha área profesional, ejerciendo dicha actividad.

Es evidente, que todo individuo posee información (aunque no siempre es la correcta) acerca de algunas profesiones. Es decir, todos los estudiantes tienen representaciones profesionales, las cuales son producto de sus experiencias y vivencias. Mediante técnicas y recursos se le puede sondear para conocer y evaluar dicha información y trabajar sobre ello, ya sea para reafirmar, enriquecer, o aclarar la idea del sujeto con respecto a alguna profesión.

Poner a disposición del estudiante la información necesaria, contribuye a que éste tome una decisión más adecuada. Sin embargo, no basta con suministrarle la información actualizada sobre las alternativas que le ofrece el mundo exterior sino hay que enseñarle a que aprenda a elegir.

A juicio personal, algo que hay que estimar es que los medios informativos (computadoras, audiovisuales, folletos) son necesarios y sirven como apoyo, pero no son el eje de la orientación, pues la relación interpersonal es imprescindible.

2.6. ¿ADAPTACIÓN O INCLUSIÓN DE LA PERSONA A LA SOCIEDAD? UNA RESPUESTA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA LOGOTERAPIA.

A lo largo del presente capítulo hemos visto la forma en la que la orientación profesional enfatiza la importancia de que el individuo se adapte a la sociedad, cubriendo así las exigencias y demandas de un grupo social, adecuándose así a los requerimientos y al dinamismo del mundo productivo.

Muestra de ello, es la trilogía orientadora de Parsons en donde la esencia de su planteamiento es: 1) conocer las aptitudes, intereses, ambiciones, recursos y limitaciones del estudiante; 2) conocer el mundo del trabajo y 3) adecuar el hombre al trabajo.³¹

Esta idea de adaptar el individuo a la sociedad y al mundo laboral, prevalece hasta nuestros días, y si bien es cierto que la persona concebida como ente social no puede vivir aislado puesto que forma parte de una sociedad, no menos cierto es que dicha sociedad, olvida en la mayoría de las ocasiones que cada persona es única y con características peculiares, características que hacen de él un ser único.

El ser humano al formar parte de una sociedad se enfrenta a una serie de normas y pautas de conducta ya establecidas y validadas que permiten la adecuada convivencia social.

Sin embargo, bien vale la pena reflexionar en torno a este tema desde la visión de la logoterapia, para la cual cada persona es una “existencia unitaria, total y siempre nueva, dotada de dignidad y derechos [...]. Como unitaria es indivisible; como total es infusionable; como nueva es intransferible. [...] La persona es un in-dividuo, insumable”.³²

³¹ Federico Valls Fernández. *Op. cit.*, p. 55.

³² Marta Guberman y Eugenio Pérez. *Op. cit*, p. 109.

Desde luego, la sociedad adquiere un significado relevante en todo individuo, pues a través de los otros, el ser humano puede llegar a autotranscender³³; amando a otros puede llegar a encontrar su sentido de vida; sirviendo a otros, puede llenar su vida de significado. Desde la visión de la logoterapia, el ser humano es un ser bio-psico-espiritual y en esta concepción tridimensional está implícita la parte social, la cual, como ya se dijo antes, le brinda al ser humano no sólo la posibilidad de llenar su vida de significado, sino además, la relación con otros le da la oportunidad de confirmar su existencia.

No obstante, habría que preguntarse si en nuestra sociedad actual (globalizada y con cambios constantes) se respeta la integridad de la persona; tristemente, la respuesta sería negativa, pues hoy en día con el ritmo tan acelerado en el que vivimos, se olvida o quizá nosotros mismos olvidamos hacia dónde vamos y qué queremos *ser y hacer*. Este conflicto alcanza nuestras vidas en varios aspectos, incluso en lo profesional.

La elección de una profesión es uno de los puntos medulares de la presente tesina y como tal, creemos que esta elección no debiera estar sujeta a las exigencias de la sociedad sino a la decisión personal de cada individuo.

La sociedad debiera respetar y validar a cada persona con su elección única, dándole cabida a ésta, y no ignorándola como ocurre con frecuencia.

En este sentido podría decirse que la persona no es quien se debe **adaptar** a las exigencias de la sociedad, sino que ésta es quien debiera **incluir** a las personas aceptando y valorando sus diferencias, su unicidad, sus características genuinas.

De tal manera, la orientación profesional podría enriquecer su visión con respecto al concepto de la persona, acercándose a una concepción más humana como lo es la logoterapia, de esa manera podría haber un cambio en

³³ Cabe añadir que la autotranscendencia consiste en la capacidad de salir de sí mismo, sin dejar de ser uno mismo, para llegar al encuentro con las personas y las cosas. Guillermo Pareja. *Comunicación y resistencia*, p.137.

nuestra sociedad, siendo ésta más incluyente, reconociendo que cada persona:

*1) Es un individuo; 2) es no sólo unidad sino también una totalidad; 3) es un ser nuevo; 4) es espiritual; 5) es existencial; 6) es inconciente espiritual (la persona espiritual es in-conciente porque es intuitiva; 7) es unidad y totalidad (integra tres niveles de existencia: físico, psíquico y espiritual); 8) tiene capacidad de autodistanciamiento respecto de lo psíquico; 9) es trascendente (porque puede traspasar sus límites); 10) la existencia de la persona es un existir de acuerdo con un sentido que no siempre es conocido.*³⁴

De lo anterior se deriva que la inclusión de las personas en la sociedad debiera ser una tarea del orientador, incluso podría ser una nueva misión para él, pues más que tratar de que el individuo (alumno-estudiante y futuro profesional) se adecue a la sociedad, es enseñarle a actuar sobre las variables contextuales condicionantes del medio, para así transformarlas, afrontando la realidad y actuando sobre ella de manera óptima (beneficiándose así, no sólo el propio ser humano, sino también contribuyendo al desarrollo del grupo social del que forma parte).

En este sentido bien vale la pena mencionar el origen etimológico de las palabras *adaptar* e *incluir*, para así darse cuenta de que la orientación profesional, dependiendo de la postura que asuma, podría dirigir su misión.

La palabra **adaptar** proviene del latín *adaptare* que significa apropiar, ajustar, acomodar.³⁵ Incluso esta palabra hace alusión a conformidad y amoldamiento.³⁶

Cabe agregar, que la adaptación adquiere en varios diccionarios un significado un tanto inapropiado para el ser humano, pues se describe como

³⁴ Marta Guberman y Eugenio Pérez. *Op. cit.*, p. 138-139.

³⁵ Enciclopedia universal ilustrada europeo americana, p. 856.

³⁶ Martín Alonso. *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*, p. 294.

“un proceso por el que un animal se acomoda al medio ambiente y a los cambios de este”.³⁷

Por otra parte, la palabra **incluir** proviene del latín *includere* que significa poner una cosa dentro de otra.³⁸ También significa adjuntar, abrazar, comprender e insertar.³⁹

Por ello creemos, que la palabra incluir es mucho más certera y significativa en el ámbito de la orientación profesional. Incluir a la persona en una sociedad, es respetar su individualidad, brindándole la posibilidad de transformar su realidad, asumiendo cada circunstancia con la actitud que cada uno decida.

Cabe añadir, que desde el punto de vista de la logoterapia la relación entre la persona y el medio ambiente no es pasiva, sino que la persona (como ser libre y responsable) actúa, crea, existe y por lo tanto transforma.

Así pues, la persona no viene a ser una más que se suma a la sociedad, sino que forma parte fundamental dentro de ésta, la cual necesita de él para conseguir su desarrollo y prosperidad.

Lograr que la orientación profesional vire su mirada hacia una orientación más humana basada en la logoterapia, es una tarea de quienes intervienen en ella (tanto pedagogos como psicólogos). Repensar la misión de la orientación profesional significaría dejar atrás la idea de que el individuo se adapte a la sociedad para así incluirlo en ella.

³⁷ Vicente Alonso Zamora. *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*, p. 38.

³⁸ Enciclopedia universal ilustrada europeo americana, p. 1189.

³⁹ Martín Alonso. *Op. cit.*, p. 549.

CAPÍTULO 3. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA ELECCIÓN DE PROFESIÓN EN LOS ESTUDIANTES.

Retomando la idea del capítulo anterior, vale la pena recordar que el problema de la elección de profesión requiere por parte del orientador, un conocimiento lo más amplio posible sobre el sujeto a orientar. Por ello, sus aptitudes, valores, intereses, capacidades intelectuales y los rasgos de su personalidad deben servir de base para que el estudiante construya un proyecto de vida, en el cual la profesión ocupe un papel trascendental.

Realizar un proyecto de vida implica tomar en cuenta una identidad ocupacional, es decir, que el sujeto se perciba en determinada actividad laboral y analice si esa actividad llena sus expectativas.

Por ello, es importante tomar en cuenta los elementos antes mencionados en el momento de la elección de la profesión; es decir, considerar la personalidad propia del individuo (intereses, aptitudes, hábitos de estudio), su realidad sociocultural (características económicas del momento, estructura y dinámica familiar) y las relaciones que el sujeto establece con la realidad sociocultural (aspiraciones, expectativas)¹.

De lo anterior se desprende que existen factores externos que influyen en el estudiante al momento de la elección profesional.

En el rubro de los factores externos se encuentran aspectos que son propios del mundo que rodea al individuo: la comunidad, la familia, amigos, el país en el que vive, y a su vez dentro de estos aspectos, se hallan elementos que comúnmente se recomienda –a través de la orientación- tomar en cuenta: necesidades del mercado de trabajo, remuneración económica de la profesión elegida, solvencia para sostener los estudios, etc.²

¹ María Martina Casullo, Alicia N. Cayssials, Mercedes Fernández, et al. *Proyecto de vida y decisión vocacional*, p. 33.

² Verónica Valdés Salmerón. *Orientación profesional. Un enfoque sistémico*, p. 39.

Así pues, el presente capítulo centrará su atención en cuatro aspectos que suelen considerarse relevantes, puesto que se presentan con mayor incidencia en los estudiantes que se encuentran en la etapa de elección de una profesión: La familia, el medio ambiente, los recursos económicos y las necesidades del mercado de trabajo.

3.1. LA FAMILIA.

Una idea en la que coinciden muchos orientadores, psicólogos y pedagogos es que la decisión sobre un futuro profesional se va construyendo desde la infancia, se va consolidando y transformando³.

Las circunstancias a las que se enfrenta cada ser humano son distintas y el ambiente familiar quizá es (de los cuatro factores que en este capítulo se mencionan), el más importante en cuanto a la toma de decisión del estudiante con respecto a una profesión, ya que las vivencias que tiene el estudiante en su núcleo familiar lo nutren de expectativas, de aspiraciones, en una palabra, de una visión de la vida distinta a la de otros sujetos.

La familia es una institución que difunde un tipo de educación, de valores, de principios, de cultura hacia los hijos. Por ello, no se puede negar que la familia sea parte fundamental en el desarrollo de los hijos y como tal, influye en su visión acerca de la vida. Un ambiente familiar en donde tiene cabida una cultura rica en tradiciones, un agrado por las artes, por la música, en donde el gusto por viajar se traduce en la oportunidad de conocer más de cerca las cosas y lugares, enriquece sin duda el panorama de los hijos; tal situación se convierte en desventaja para los hijos de padres con escasos recursos económicos, pues no viven en un ambiente familiar como el descrito, sin embargo ese no sería un impedimento para seguir adelante, elegir una

³ María Martina Casullo, Alicia N. Cayssials, Mercedes Fernández, et al. *Op.cit.*, p. 27.

profesión y lograr su consumación, entendiendo quizá a ésta “desventaja” como un reto a vencer.

Así pues, la familia representa para el individuo no sólo las condiciones de su desarrollo sino también sus limitantes y condicionamientos ya que generalmente el individuo depende económicamente de sus padres, por ello es importante estudiar las posibilidades económicas de sostenimiento de los estudios, así como las aspiraciones de los padres, que muchas veces también influyen en el estudiante, no hay que olvidar que algunos progenitores ven en el hijo una ocasión para conseguir aquello que hubiesen deseado obtener para sí.

Es evidente que mucho tiene que ver el grado de aspiraciones de los padres hacia los hijos, sus valores inculcados y sus metas; el apoyo familiar suele ser muy valioso para el estudiante, pues una educación basada en principios y valores sólidos, se traduce en individuos más seguros de sí mismos.

De tal forma, la elección de profesión en algunos estudiantes se nutre por la apreciación de ciertos familiares con los cuales se identifican y tienden a imitar,⁴ ejerciendo así una influencia; dicha influencia puede ser quizá una presión indirecta en los estudiantes, o bien, puede incluso facilitar la elección por identificación con un ideal.

Bohoslavsky señala que “el grupo familiar constituye el grupo de pertenencia y de referencia fundamental y es por ello que los valores de ese grupo constituyen anclajes significativos en la orientación de la conducción del adolescente”.⁵

Otro factor que puede ser condicionante es el género, pues algunas investigaciones (realizadas en Uruguay por varias investigadoras, entre ellas Perdomo), sostienen que en muchas ocasiones el varón tiene que ingresar

⁴ María Martina Casullo, Alicia N. Cayssials, Mercedes Fernández, et al. *Op. cit.*, p. 20.

⁵ Rodolfo Bohoslavsky. *Orientación vocacional. La estrategia clínica*, p. 47.

más rápidamente que la mujer al mercado laboral, teniendo que postergar sus estudios superiores o incluso suspenderlos⁶. Sin embargo, aún cuando se reconoce esta condicionante tampoco se considera que pueda llegar a determinar el éxito o el fracaso en la consecución de los estudios profesionales de un estudiante.

De tal manera, la familia es un tanto responsable de educar a los hijos; hay quienes sugieren que a lo largo del desarrollo de los hijos se les debe ofrecer una gama de posibilidades (culturales, recreativas, educativas) para que tengan elementos suficientes para elegir acertadamente su vida futura.

3.2. EL MEDIO AMBIENTE.

Se ha visto con frecuencia que el medio ambiente no sólo familiar sino en el que se encuentra inmerso el individuo, establece un panorama ya sea de éxito o fracaso de determinada actividad laboral. Por ejemplo: si el padre es contador y económicamente bien remunerado, el estudiante crea una idea favorable con respecto a esta profesión. Los recursos económicos también juegan un papel en la elección, pero lo grave es cuando la escasez de dichos recursos rigen esa elección, pues quizá por la necesidad de insertarse rápidamente en el ambiente laboral, el individuo trunca sus anhelos de estudiar una profesión que requiera mayor tiempo e inversión económica.

Se comparte la idea con quienes opinan que las aspiraciones de la familia intervienen en los estudiantes; los padres se convierten en algunos casos en motor que impulsa a los chicos a seguir superándose o por el contrario, en un freno a seguir estudios superiores y los motiva a ingresar más rápido al mercado de trabajo, dejando de lado la preparación académica. Este último fenómeno se observa con mayor frecuencia en los estratos sociales marginales. Sin embargo, casi siempre los padres procuran que sus hijos

⁶ Solum Donas Burak. *Adolescencia y juventud en América Latina*, p. 299.

lleguen más lejos que ellos, por lo que los apoyan para lograrlo, sólo que a veces ven en su hijos esa oportunidad de hacer lo que ellos no pudieron lograr y recomiendan determinada carrera ejerciendo un tipo de presión que crea confusión en los hijos.

Cuando el padre es profesionalista, es probable que el hijo desee la profesión que vive y ve en su ambiente familiar (quizás aquí influyen al mismo tiempo diversos condicionamientos sociales y económicos).

En este aspecto, los padres tienen que considerar que sus hijos son seres individuales, con sus propios intereses y aptitudes y que por tal motivo deben respetar la decisión de la carrera que elijan, aún cuando no estén de acuerdo. Afortunadamente, la orientación profesional incluye las entrevistas a los padres de familia para cuando estos casos llegan a presentarse.

Hoy en día hay tantos factores que pueden llegar a intervenir en las decisiones del individuo que resulta difícil pensar que el contexto en el que está introducido el ser humano sea ajeno a él. Incluso se puede poner en tela de juicio si la elección es posible en la actualidad, sin embargo, la respuesta sería afirmativa, es decir, sí es posible elegir aún cuando las condiciones sean adversas, ya que los factores sociales, económicos y culturales son importantes pero no determinantes; aún cuando la globalización genere mayor competitividad, sí es viable una elección por parte de los individuos. En este sentido, hay quienes opinan que la elección está limitada por el contexto en el que se ubica el estudiante; idea que puede ser considerada un tanto determinista, pues cada persona es capaz de modificar ese contexto siempre y cuando tenga sus objetivos, ideales y valores bien establecidos para trazarse un proyecto de vida que lo conduzca a lograr dichos objetivos, venciendo los obstáculos que la vida le vaya presentando.

Al respecto, podemos citar a Federico Valls, quien considera que la orientación debe de tener en cuenta al sujeto y al contexto en el que se desenvuelve y aunque una de las misiones de la orientación es adaptar a los

orientados a su entorno o a la realidad, también deben aprender a actuar sobre las variables contextuales condicionantes (obstáculos que impiden la realización) para transformarlas.⁷

Aunado a lo anterior, no se puede dejar una elección a la suerte o la casualidad, pues hay quienes eligen una profesión debido a la cercanía de una universidad, aún cuando ésta no ofrezca la carrera que ellos prefieren; quizá desde el punto de vista práctico resultaría cómodo, pero no es lo más conveniente; sin duda, la decisión que se tome implica un gran esfuerzo por parte del estudiante, incluyendo el desplazamiento de su casa a la universidad, teniendo que vencer en el camino el cansancio, el estrés que la ciudad provoca hoy en día, o simplemente los problemas económicos que esto le genere. Algunos estudiantes son más afortunados en este sentido e ingresan a la universidad más cercana que les ofrece la carrera elegida, pero no siempre ocurre esto.

Lo interesante de todo ello es que el estudiante elija de manera responsable una opción que cumpla sus expectativas, que se convenza de que esa decisión lo hará sentir pleno en todos los sentidos, lo cual se considera un punto clave, ya que al sentirse satisfecho con la actividad elegida reflejará su gusto por desempeñarla, traduciéndose esto en servir a otros con mayor eficacia. Es decir, en la medida en que él logre dicha plenitud contribuirá al desarrollo de la sociedad a la que pertenece. Dicho en otras palabras, si él encuentra la satisfacción personal en la profesión elegida, lo reflejará en su trabajo.

⁷ Federico Valls, Fernández. *Fundamentos de orientación profesional para psicopedagogos*, p. 26.

3.3. LOS RECURSOS ECONÓMICOS.

Sin duda los factores que pueden llegar a intervenir en la toma de decisión de cualquier ser humano son variados, el contexto de alguna manera influye pero como ya se ha reiterado no es algo que lo determine. Incluso, si miramos este problema desde el punto de vista social, encontramos que en los estratos sociales altos el factor económico no es una limitante en la elección profesional, esto quizá es una realidad, pues una persona que se ubica en un estrato social bajo tendrá menos posibilidades económicas para sustentar una carrera, pero esto no significa un impedimento para lograrlo.

Los estudiantes pertenecientes a estratos sociales altos probablemente cuentan con una ventaja sobre los estudiantes de estratos sociales bajos, pues no siempre tienen que trabajar durante la carrera; mientras que los otros tienen casi siempre que combinar dichas actividades para solventar sus estudios, lo cual sin duda tiene un gran mérito.

Si bien los recursos económicos posibilitan o dificultan el sostenimiento y la consecución de una carrera, también es cierto que la elección no debería derivarse sólo por la remuneración económica que ésta pueda ofrecer. Moverse por dinero es un tanto subjetivo, desde luego los recursos económicos brindan estabilidad y tranquilidad al ser humano, pero no la plena satisfacción. El gusto por una carrera engloba quizá esta parte pero no es, o no debiera ser, el centro o el eje para tomar una decisión profesional. Un ejemplo puede ser cuando un estudiante se interesa más por el mundo de la cultura pero influido por la familia, el ambiente y el mercado laboral, elige una profesión administrativa que le promete prestigio y porvenir económico. Es probable que eligiendo esta profesión cambie de parecer en el transcurso de la carrera y no logre concluirla; o en el mejor de los casos la finalice y encuentre un trabajo que cumpla su objetivo (ganar dinero) pero que no llene sus expectativas personales, hallando la actividad poco gratificante.

Desafortunadamente, la realidad refleja que son pocos los estudiantes pertenecientes a estratos sociales bajos, los que llegan a cursar una carrera y a concluirla. Pero no menos cierto es que en la actualidad, existe una creciente exigencia por contar con estudios profesionales para desempeñarse adecuadamente en determinada área laboral, lo cual obliga cada día más a que los individuos nos preparemos y especialicemos en una tarea.

Lo cierto es que sea cual sea el estrato social en el que se ubique un estudiante, la orientación siempre será necesaria, pues los adolescentes presentan cambios constantes (que algunos denominan crisis⁸) en los que la confusión, la angustia y la incertidumbre suelen acompañar al estudiante, sobre todo cuando cambian de un nivel educativo a otro. Este dinamismo por el que atraviesan la mayoría de los jóvenes suele acrecentarse en la culminación de los estudios del nivel medio superior, justo antes de ingresar a la universidad, lo cual no debería de ser así, pues para ello la orientación debe ser un común denominador en todo el sistema educativo. Es decir, la orientación no debe cobrar importancia justo antes de ingresar a la universidad sino que debe acompañar al estudiante desde la etapa infantil, y en el bachillerato es cuando la orientación profesional debiera ocupar un sitio fundamental en el currículum escolar para ayudarlo a esclarecer no sólo su futuro ocupacional sino también personal (creando así un proyecto de vida).

De tal forma, analizar los recursos económicos con los que cuenta el estudiante para solventar su carrera es importante, pero es conveniente insistir que cuando éste logra hacer un proyecto de vida, puede vencer incluso el obstáculo de la escasez de medios económicos con tal de cumplir sus aspiraciones; quizá esto implique trabajar y combinar dicha actividad con el estudio, significando un doble esfuerzo pero también traduciéndose en una doble satisfacción.

⁸ Crisis (derivado del griego "Krisis", decisión), se refiere a un momento en el que se produce un cambio muy marcado en algo o en la vida de una persona. Solum Donas Burak. *Op. cit.*, p. 296.

3.4. LAS NECESIDADES DEL MERCADO DE TRABAJO.

Analizar la oferta y la demanda del mercado de trabajo al momento de elegir una profesión es de gran utilidad. Hoy en día los rubros de la industria y la tecnología demandan más personal calificado para asegurar su expansión. Las profesiones encaminadas a cubrir con estas demandas del mercado van en aumento, y pueden ser opciones viables para quienes gustan de este tipo de actividades. Sin embargo, tales decisiones no pueden depender de esta demanda, es decir, quienes se inclinen debido a sus aptitudes, intereses y habilidades por este tipo de profesiones es válido, pero lo que no es justificable es que un estudiante se presione en escoger este tipo de profesiones sólo por que se lo recomiendan los padres, la escuela, etc., vendiendo la idea que es una profesión con un futuro prometedor.

Es evidente que en nuestra sociedad las profesiones se valoran en función de los niveles de ingreso, del prestigio social y del status que éstas pueden llegar a proporcionar, dejando de lado aquellas profesiones “menos remuneradas” o “menos reconocidas socialmente”. Al parecer, hoy en día estamos más preocupados por *tener* que por *ser*, concediendo mayor legitimidad a la *apariencia* que a la *esencia* y en este sentido habría que reflexionar, pues elegir una carrera por los triunfos, honores y reconocimiento que puede proporcionarle al individuo o por la posición económica y social que puede llegar a reportarle, es olvidar quizá el valor intrínseco de la educación.

Si revisamos las carreras con mejor salario en México para el año 2007, podemos encontrar que dentro de los tres primeros lugares se ubican las siguientes: 1) Biomédicas; 2) Ecología, Ingeniería Ambiental, Ciencias Atmosféricas; e 3) Ingeniería Extractiva, Metalúrgica y Energética⁹.

⁹ Son las carreras cuyos empleados recibieron el mayor ingreso promedio durante el último año. Se refieren a promedios, e incluyen solamente aquellas carreras que cuentan con suficiencia de datos a nivel nacional. Fuente: Secretaría del Trabajo y Previsión Social. www.observatoriolaboral.gob.mx

Aunado a lo anterior, también podemos conocer las carreras con mayor número de ocupados en lo que va del 2007, siendo Contaduría y Finanzas las que albergan al mayor número de profesionistas (632.7), seguida de Administración (672.5) y Derecho (481.2).¹⁰

Lo anterior nos muestra además, que existe una saturación en varias de las carreras, incluso, desde el año 2004, “la Secretaría de Educación Pública (SEP) lanzó una campaña de información en televisión, para que los aspirantes a la educación superior cuenten con mayores datos [...]. Con ello se trata de evitar la saturación de carreras ya muy demandadas, al grado de que en diez de ellas se concentra casi el 54% de la matrícula nacional. Es el caso de Derecho, Computación y Sistemas, Administración, Contaduría, Ingeniería Industrial, Arquitectura, Medicina, Psicología, Ciencias de la Comunicación y Educación Básica”.¹¹

Acercar al estudiante a los datos que subyacen en el mundo laboral, puede enriquecer su panorama al momento de la elección de la profesión, pero si bien es cierto que estas cifras son reales y que reflejan una situación existente en nuestra sociedad, no menos cierto es que pese a éstas cifras haya alguien que se incline por estudiar alguna carrera “poco común” como podría ser la Astronomía. Con esto se pretende recalcar que debiera reconocerse el valor de cada una de las licenciaturas, pues la diversidad en nuestra sociedad también enriquece y permite el desarrollo social.

Aunado a lo anterior, la globalización es otro aspecto que no puede ser ignorado, ya que es una realidad en la que está inmerso el individuo y por lo tanto el impacto que puede causar en el mundo laboral es importante.

¹⁰ La cantidad aquí expresada es en miles de personas y las carreras que aparecen en el listado son aquellas que de acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo concentran al mayor número de personas en el año de referencia. Fuente: Secretaría del Trabajo y Previsión Social. www.observatoriolaboral.gob.mx

¹¹ Fuente: <http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html>

De tal manera, la globalización es un proceso que unifica los mercados, sociedades y culturas de distintos países y que “aún cuando lo económico constituye uno de sus motores indiscutibles, la globalización trasciende este aspecto y alcanza, de lleno, a lo social en otras de sus vertientes o dimensiones”.¹²

Así, podría decirse que la globalización repercute en el ámbito educativo, ya sea de manera positiva o negativa. Por un lado, ésta ha permitido “romper” las barreras entre los países, originando la apertura entre ellos, intercambiando información y conocimiento con gran rapidez; quizá este modelo económico (como lo es la globalización), también ha contribuido a la creación de vínculos entre las distintas profesiones, es decir, hoy en día cada una de las profesiones se interrelacionan, necesitando una de la otra para complementarse; actualmente se habla de profesiones interdisciplinarias, en donde el profesionista ya no trabaja de forma aislada sino que requiere de otros profesionistas para enriquecer su labor y contribuir al desarrollo del país. Sin duda, este aspecto podría resultar benéfico para la educación, siempre y cuando la apertura y el vínculo sean aprovechados para crear una sociedad mejor informada y preparada, pero sobre todo más reflexiva y humana.

Por otra parte, la globalización, como es bien sabido, concede mayor importancia a la tecnología, a la utilidad, a lo que genera resultados inmediatos¹³; y en este sentido valdría la pena darse cuenta que en el campo educativo se precisa valorar cada una de las profesiones y no sólo aquellas que cumplen o cubren con el perfil del modelo económico que impera en nuestra sociedad actual.

El mercado de trabajo vende la idea de que estudiando las “carreras tradicionales” como lo son: Derecho, Medicina, Contaduría, entre otras, se puede alcanzar mejor nivel en todos los sentidos. Pero lo importante es que al

¹² Francisco López Rupérez. *Preparar el futuro. La educación ante los desafíos de la globalización*, p. 18.

¹³ Francisco López Rupérez. *Op. cit.*, p. 72.

estudiante le agrade la carrera, que se visualice en ella y sobre todo le permita realizarse plenamente, por ello hay que recalcar que la remuneración económica, la estabilidad y el reconocimiento social casi siempre son inherentes a la profesión, siempre y cuando el estudiante la haya elegido de manera libre y responsable.

Desafortunadamente, las apreciaciones que tiene o que establece el estudiante con respecto a la remuneración de algunas actividades profesionales es indirecta, a veces se deja llevar por las impresiones o comentarios que hacen algunas personas a su alrededor. Lo ideal es documentarse de manera oficial sobre las percepciones económicas de las distintas profesiones.

No obstante, se considera que también es conveniente analizar la oferta y la demanda de las profesiones, algunas se encuentran muy castigadas y la demanda es mucha en comparación con la oferta y a veces es frustrante no encontrar empleo en el área que se decidió estudiar y en la que se depositó un gran esfuerzo.

Independientemente de todo esto, el alumno se enfrenta con toda una serie de factores que pueden influir pero nunca determinar su futuro ocupacional. Cada individuo puede modificar su entorno (siempre y cuando tenga claro sus metas y aspiraciones); los recursos económicos aún cuando sean limitados no serán un obstáculo si él se propone y traza un proyecto en el que se vislumbre como un ser pleno, satisfecho y con la actitud de vencer obstáculos que lejos de impedirle su crecimiento pueden impulsarlo con mayor fuerza a lograr sus objetivos.

Así pues, en el proceso de elección se conjugan toda la serie de componentes antes mencionados: emocionales, intelectuales, sociales, ambientales, informativos, etc. del joven.

Lo trascendente de esto es armonizar todos los factores con el objetivo de que el sujeto rinda de manera productiva en la sociedad, aportando sus

conocimientos, pero también que en esa actividad encuentre satisfacción, gozo, remuneración económica, es decir, cada individuo debe cubrir sus expectativas no olvidando que forma parte de una sociedad a la que puede aportar su esfuerzo.

Depende de una acertada elección el que el individuo encuentre en la profesión una fuente de satisfacción personal y profesional, que desde luego traerá como añadidura lo que muchos buscan en primera instancia: reconocimiento social, status social, buena remuneración económica, etc. Así, una adecuada elección conlleva no sólo la realización personal sino también la contribución al desarrollo de un país.

La realidad es que en nuestra sociedad, no existe una equidad en las profesiones, algunas garantizan mayores ingresos mientras que otras brindan pocas posibilidades económicas. Algunas áreas (administrativas, biológicas) son mejor pagadas que otras (humanidades).

Si bien esta realidad no puede ser ignorada por los estudiantes de nuestro país, tampoco debe ser un impedimento para elegir, si así lo desea, una profesión que se halle en las áreas menos retribuidas económicamente.

En suma, el progreso y el desarrollo que vive nuestro país, precisa una preparación más real y profesional en todos los ámbitos, por eso la decisión de elegir una profesión, es responsabilidad de cada ser humano, pero la orientación profesional tiene la responsabilidad de coadyuvar en dicha decisión en el sentido de analizar la personalidad de cada sujeto, de estudiar los factores antes mencionados para que libremente el estudiante elija, con elementos necesarios, la profesión de su interés.

Para concluir este capítulo, merecen ser citadas las palabras de Mónica Mabel: **“La carrera adecuada es aquella que permite amalgamar nuestro espíritu al sentido”**.¹⁴

¹⁴ Mónica Mabel. *Orientación vocacional desde la logoterapia*. www.logoforo.com

CAPÍTULO 4. PROGRAMA DE ORIENTACIÓN PROFESIONAL BASADO EN LA LOGOTERAPIA.

En este capítulo se ha diseñado un programa de orientación profesional para los estudiantes de nivel medio superior, basado en la logoterapia. Se presenta al inicio una introducción, los objetivos que se persiguen, el desarrollo del programa, la metodología e instrumentación, los tipos de actividades que se realizarían, los recursos requeridos, así como los criterios de evaluación y la bibliografía sugerida para los alumnos.

Además hay cinco unidades que constituyen el programa y que se desglosan más adelante.

Unidad 1. Descubrimiento e identificación de la personalidad.

Unidad 2. Exploración de intereses.

Unidad 3. Exploración de actitudes y aptitudes.

Unidad 4. Búsqueda de sentido de vida.

Unidad 5. Planificación y elección del futuro profesional.

4.1. INTRODUCCIÓN.

El programa está diseñado para aquellos estudiantes que estén cursando la educación media superior, específicamente el segundo año. La intención de dicho programa es que se contemple a éste como una opción dentro de la materia de orientación educativa, atendiendo de manera más amplia aspectos que en ocasiones son ignorados al momento de elegir una profesión; tales aspectos serían que el alumno –al término del curso– realmente se visualice en la profesión elegida, que esté convencido que le gustaría desarrollarse en ella, no sólo porque pueda existir una buena remuneración económica, o por una amplia oferta, o bien por la influencia de la familia o de amigos, pues si bien estos aspectos son importantes, no deberían ser determinantes, pues lo relevante es que cada estudiante disfrute y encuentre un sentido a su vida a partir de la decisión que tome.

El programa consta de cinco unidades: 1) Descubrimiento e identificación de la personalidad; 2) Exploración de intereses; 3) Exploración de actitudes y aptitudes; 4) Búsqueda de sentido de vida; 5) Planificación y elección del futuro profesional. Cada una tiene una duración aproximada de 5 a 6 sesiones, contemplando que cada sesión sea semanal.

La presente propuesta fue creada primordialmente para aquellos estudiantes que no tienen una idea clara sobre su futuro profesional o incluso para reafirmar en aquellos que ya tienen una idea sobre su probable profesión y ocupación.

La forma de implementar el programa será a través de ejercicios vivenciales basados en conceptos básicos de la logoterapia como lo son: la libertad, la consciencia, la responsabilidad, entre otros. Las actividades

sugeridas están basadas en las técnicas logoterapéuticas, principalmente en el diálogo socrático; dichas actividades, desde luego, tienen como objetivo validar la opinión, los gustos y preferencias del estudiante. Cabe agregar que el uso de la técnica antes mencionada es posible mediante la entrevista que establece el orientador con el alumno.

Desde luego, se sugieren otras actividades que no son propias de la logoterapia (como lo es la búsqueda de información acerca de las licenciaturas existentes), pero el enfoque con el que se tratarán estos temas marcará la diferencia entre un programa común de orientación profesional y el programa aquí propuesto, basado en la logoterapia.

De lo anterior se deriva que con el programa sugerido se pretende enriquecer los programas de orientación educativa de nivel medio superior, tratando de articularlo a ellos, y lejos de complicar o entorpecer la labor del orientador, le brinda una herramienta más completa para apoyar a los alumnos.

4.2. OBJETIVOS.

Objetivo general: Sensibilizar a los estudiantes del nivel medio superior sobre la necesidad de cuestionarse y reflexionar acerca de su futuro profesional y laboral.

Descubrir o reafirmar el sentido de sus vidas, *dándose cuenta* de sus habilidades e intereses para así tomar decisiones, construir su presente y planificar su futuro.

Objetivo específico: Lograr un mejor conocimiento de su persona, mediante el descubrimiento de sí mismo y del mundo que le rodea.

Tomar conciencia¹ de la importancia de la planificación de acciones para el futuro personal y profesional, haciéndose responsable de cada una de sus decisiones.

¹ Hay que enfatizar que para Viktor Frankl la conciencia es el órgano de sentido, es la que guía al hombre hacia la libertad y a la responsabilidad. Marta Guberman y Eugenio Pérez. *Diccionario de logoterapia*, p. 31.

4.3. DESARROLLO DEL PROGRAMA.

Se estima que el programa puede llevarse a cabo en las escuelas particulares (sobre todo por la facilidad que se tiene de articular el programa con el que ya tiene la institución) de nivel medio superior. Desde luego, sería óptimo aplicarlo en las escuelas preparatorias públicas, lo cual se traduciría en un reto no sólo por enfrentarse a los grupos numerosos sino porque son pocos los orientadores en ese nivel.

4.4. METODOLOGÍA E INSTRUMENTACIÓN.

Recopilar la información de las entrevistas, vivencias y actividades realizadas por los alumnos en cada una de las sesiones del programa; esta recopilación tomará en cuenta a todos los participantes del programa: docentes, estudiantes, orientador y padres de familia (en caso de que se den este tipo de entrevistas).

Los datos que se vayan reuniendo de cada uno de los estudiantes a lo largo de las diferentes sesiones, son significativos y deben ser analizados –ya sea de manera individual o grupal- durante todo el proceso de la orientación, proceso en el que el orientador no actúe como un dictaminador sino como un facilitador, escuchando y permitiendo siempre el diálogo con los estudiantes.

La técnica de la logoterapia utilizada principalmente en éste programa es: el **diálogo socrático**, el cual consiste en ayudar a “generar” la verdad que está latente en el individuo; es una discusión razonada encaminada a un fin, a una intención (descubrir el sentido de vida de los alumnos y planear su futuro profesional con base en dicho descubrimiento). Se trata de preguntar para generar en el alumno las respuestas.

Otro método al que puede apelar el orientador es la **modificación de actitudes** el cual es susceptible de ser aplicado en aquellos estudiantes que el orientador logre identificar como alumnos que presentan mayores problemas en casa, conflictos en la escuela o simplemente presenten un indiferencia hacia su planeación de futuro. Por ello el orientador tiene que estar atento a cada uno de los estudiantes. De tal forma la modificación de actitudes es entendida como el asumir de la mejor manera posible las situaciones que se nos presentan, por más difíciles que estas sean. Esto se traduce en que los patrones de conducta pueden cambiarse, los fracasos que los estudiantes hallan experimentado a lo largo de su vida académica pueden servir como oportunidades o nuevos retos para crecer como personas.

La **derreflexión** puede ser otra técnica a la que puede recurrir el orientador si fuese necesario.

Instrumentos:

- ❖ Entrevistas.
- ❖ Test.
- ❖ Observación de las sesiones.
- ❖ Información escrita que recopile el estudiante para ser analizada junto con el orientador.
- ❖ Trabajos escolares elaborados por el estudiante.

4.5. TIPO DE ACTIVIDAD².

Grupal		Hay temas dentro del programa que pueden darse de manera general en donde los estudiantes participen de manera colectiva. En caso de trabajar en equipos, se recomienda que estén conformados por 5 ó 7 personas máximo, procurando no sobrepasar éste número.
Individual		El orientador debe destinar sesiones individuales para personalizar la atención hacia los alumnos. Es evidente que el tiempo es limitado dentro de una institución, ya que generalmente el plan de estudios marca una clase por semana para la materia de orientación educativa, pero si se calendarizan y organizan las sesiones pueden ser aprovechadas adecuadamente, incluso se requiere del esfuerzo por parte del orientador en el sentido de atender a los alumnos en horario extracurricular. Este tipo de asesoramiento es muy importante ya que es ahí donde interviene la logoterapia de manera directa.
Combinado		Que el alumno de manera personal explique y comparta al grupo sus aspiraciones e ideas, pues esto puede ser muy enriquecedor no sólo para él sino para sus compañeros.

² La simbología que aparece en las actividades sugeridas dentro del programa le permite al orientador ubicar de manera rápida cuándo trabajar con una actividad grupal , individual  o combinada .

Es recomendable que sea un profesional quien imparta el programa de orientación profesional propuesto, que cuente, no sólo con los conocimientos educativos necesarios, sino con una especialidad en logoterapia, pues la formación profesional del orientador conjugada con la especialidad en logoterapia, dará como resultado una orientación mucho más significativa. Conviene destacar que la especialidad en logoterapia que pueda tener el orientador, se convierte en una pieza clave para la ejecución del programa, pues para la aplicación de las entrevistas se requiere éste tipo de formación logoterapéutica.

4.6. RECURSOS REQUERIDOS PARA EL PROGRAMA.

- ✓ Espacio físico (aula).
- ✓ Tiempo (sesión de 1 hora a la semana).
- ✓ Guía.
- ✓ Papel, pluma.
- ✓ Orientador (ya sea pedagogo o psicólogo).
- ✓ Proyector.
- ✓ Recursos materiales para elaborar las actividades de aprendizaje,³ tales como: pegamento, tijeras, pinturas, revistas, etc.
- ✓ Material bibliográfico.
- ✓ Reproductor de DVD.
- ✓ Películas.

³ Algunas de las actividades sugeridas en el presente programa, fueron tomadas del libro "señales del camino hacia el sentido" de Joseph B. Fabry, para ser adaptadas a esta propuesta.

4.7. CRITERIOS DE EVALUACIÓN.

Este curso será evaluado de manera continua durante el proceso de orientación. El orientador acordará las fechas para entregar los trabajos sugeridos. Además, se abrirá un expediente por alumno en donde el orientador recopilará la información trascendente del alumno a lo largo del proceso, tanto en sesiones individuales como grupales y entrevistas con padres de familia, si fuese necesario.

Durante cada unidad el alumno deberá cubrir las actividades señaladas, cumpliendo con los trabajos solicitados; lo cual más que ser calificado, será evaluado y revisado de manera conjunta (alumno-orientador).

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA PARA LOS ALUMNOS Y EL ORIENTADOR

FRANKL, VÍKTOR. El hombre en busca del sentido. Barcelona, Ed. Herder, 14ª edición, 1993 (original 1946). Pp. 11-154.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

CELIS BARRAGÁN, MARÍA ELISA; PABLO MEDINA MORA ESCALANTE;
ANA DE GORTARI PEDROZA, et. al. Guía de carreras UNAM 2006-2007. México, DGOSE-UNAM, 2006, 613p.

<http://www.cddhcu.gob.mx/virtual/universi.htm> (Contiene una guía de universidades e instituciones en México, en donde se despliega las carreras que cada una ofrece).

4.8. UNIDADES DE TRABAJO.

Sugerencias para el orientador: Desde la primera unidad de trabajo, es recomendable que el orientador explique a los alumnos los temas que se verán a lo largo del ciclo escolar, dándoles la bienvenida a un espacio en el que podrán expresarse pero sobre todo descubrirse a sí mismos. Para ello el respeto, la confianza y la aceptación son los ejes fundamentales por los que debe transitar la relación entre los participantes y el orientador. Es éste quien debe procurar escuchar con atención a los estudiantes, sentir lo que dicen, llamarlos por su nombre, mirarlos a los ojos, cuidando incluso que su voz sea cálida y suave.

4.8.1. Unidad 1. Descubrimiento e identificación de la personalidad.

Objetivo específico: Que el alumno se reconozca como ser humano, con debilidades y fortalezas, las acepte y sepa aprovecharlas de la mejor manera.

Es muy importante para uno mismo saber quién es. Descubrirse y aceptarse tal como es, no como quien aparenta ser ante los demás para ser aceptado, amado y valorado.

Cabe señalar que la personalidad en este contexto es entendida como un conjunto de aspectos únicos, internos y externos, relativamente perdurables del carácter de una persona, que influyen en su comportamiento en distintas situaciones⁴. Por lo tanto, la unicidad es un aspecto inherente a la personalidad.

⁴ Schultz, Duane; Sydney Ellen Schultz. *Teorías de la personalidad*, p. 10.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Antes de iniciar con las actividades es recomendable que los alumnos se relajen, incluso se puede recurrir a la música, creando así un ambiente propicio para dar paso a las actividades propuestas, sobre todo cuando se va a hacer uso del diálogo.

1.  Para la realización de este ejercicio es necesario que se formen equipos de dos personas, y frente a frente, uno de los dos compañeros interrogará a su pareja, y una vez que haya terminado de preguntarle, éste responderá a las mismas preguntas que su compañero le haga; tales preguntas son: ¿Quién eres?, ¿Qué te gusta hacer?, ¿En quién confías?, ¿Qué te da miedo?, ¿Qué haces con tu tiempo libre?, ¿Qué anhelas?; a estas preguntas se pueden sumar otras por parte del orientador. Una vez terminado el ejercicio se les invitará a participar compartiendo su experiencia, tanto personal como en equipo, para así conocer qué descubrieron de sí mismos y de su pareja.

2.  +  Se sugiere que las preguntas anteriores sean retomadas por el orientador y de forma individual, le pregunte a cada estudiante. El orientador atento a cada una de las respuestas que da el alumno, puede retomar cada una de las respuestas para profundizar en ellas. Por ejemplo: ¿Quién eres? “Soy un estudiante, vivo con mis padres”. El orientador puede profundizar y regresar a la respuesta inicial del estudiante y preguntar: “¿qué significa ser estudiante para ti?”

Lo relevante de estas actividades es que el estudiante se ponga al descubierto consigo mismo, y con la ayuda del orientador, se le facilite el hallazgo de su personalidad. Además, hay que enfatizar que la relación entre dos o más personas posibilita el crecimiento personal.

3. ¶ Realizar dos listas en donde el alumno se describa mediante adjetivos; una en donde exponga lo que más le gusta de él y en otra en donde mencione las cosas que más le desagradan.

El alumno junto con el orientador pueden analizar ambas listas, siempre dejando al alumno que por sí sólo se de cuenta de sus fortalezas y debilidades. Lo más probable es que el estudiante encuentre sorpresas al descubrir que tiene más cosas positivas que negativas, sólo que las últimas son más notorias porque la sociedad también se encarga de resaltarlas.

4. ¶ Se formarán equipos, máximo de 5 personas, para tratar de que la actividad sea más enriquecedora. Cada alumno escogerá alguna flor o planta con la cual se identifique y le guste; a su vez elegirá alguna flor o planta que identifique a sus compañeros. Posteriormente, en cada equipo se discutirá las características de cada flor o planta elegida y el orientador intervendrá para ir guiando a cada alumno hacia el descubrimiento de la personalidad.

Este ejercicio resulta interesante pues los demás pueden percibirnos de una manera cuando en realidad nosotros mismos nos consideramos, quizá, de manera opuesta.

5. ¶+¶ Que cada alumno escriba de manera breve qué significado tiene su nombre y posteriormente lo comparta con sus compañeros (en equipos conformados por 5 personas). El intercambio de ideas entre los compañeros resulta muy revelador. El alumno puede ir describiendo a qué persona famosa recuerda con su nombre y si se identifica con ella, qué admira, cómo le gustaría llamarse.

Es de gran utilidad esta actividad ya que el orientador puede ir observando junto con el alumno datos reveladores de la personalidad del alumno.

4.8.2. Unidad 2. Exploración de intereses.

Objetivo específico: Que el alumno conozca sus preferencias, las actividades que más disfruta hacer, de tal forma que de manera consciente y responsable trace el camino por el que le gustaría transitar.

El buscar e identificar los intereses en cada uno de los alumnos depende tanto de ellos mismos como del orientador, éste último debe facilitar esta tarea a través de las actividades propuestas pero también de la observación continua para propiciar dicho descubrimiento de intereses, debe estar atento el orientador a la tendencia persistente de la atención que preste el alumno a ciertas actividades o cosas que disfrute; dicho de otra forma, seguramente el estudiante irá revelando habilidades (con la ayuda de las actividades propuestas), que se le faciliten.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. † Realizar una gráfica circular de cómo distribuyen su tiempo los jóvenes y posteriormente analizar cada una de las divisiones de su gráfica, se trata de ir identificando sus preferencias. ¿Están satisfechos con esta distribución? Específicamente en su tiempo libre qué les gustaría realizar. Dentro de la escuela qué materias les gustan más.

Para iniciar el diálogo a partir de esta gráfica, se puede preguntar:

* Con qué actividades te sientes bien, cuáles son tus preferencias, a qué actividades te gustaría dedicarles más tiempo, cuáles disfrutas realizar, esas actividades las realizas sólo o en compañía de alguien.

Las preguntas deben estar bien dirigidas y siempre con un fin y un sentido; es preciso que siempre el orientador, tenga presente que el diálogo tiene un sentido: siempre está encaminado a algo, no basta preguntar por preguntar.

2.  Que los alumnos plasmen en un collage los profesionistas que más admiran y le pongan un título a su trabajo. Una vez que hayan terminado, que cada uno en silencio, se dé cuenta qué le hizo elegir a esos profesionistas, si lo hizo por el físico, por la imagen, por su trayectoria académica. Lo valioso en este ejercicio es que el alumno se percate desde dónde y cómo elige, qué tan difícil le resulta escoger, qué sensación le produce tomar una decisión.

En esta actividad, el orientador puede utilizar música de fondo e indicarles a los alumnos que cierren sus ojos e intenten reflexionar ante cada una de las preguntas que él les hace.

3.  Realización de una máscara: Cada alumno llevará algún material que permita la fabricación de una máscara (pegamento, periódico, cartulina, tijeras, colores, pinturas de agua, etc.). Cada uno echará a volar su imaginación; lo que se persigue es que los hallazgos que se vayan dando, se vayan sumando y estén encaminados hacia la exploración de intereses.

Quizá algunos alumnos harán una máscara de niño, otros de algún profesionista, de algún personaje, etc. Incluso la manera de hacerla también revela sus intereses y habilidades. Algunas serán menos detalladas, otras más laboriosas y delicadas, lo cual puede reflejar más inclinación a la parte artística. También se trata de reflexionar si esa máscara les gusta, si se sentirían bien al usarla o no, o si la máscara que hicieron les ayuda a descubrir qué quieren ser.

4.  Cada estudiante buscará información (ya sea mediante Internet, folletos, guías, libros, etc.) de todas las licenciaturas que existen, en dónde se imparten y cuáles son sus funciones principales. Luego compartirá con el grupo dicha información y entre todos las ubicarán por áreas. Aquí es importante que el orientador incite a los estudiantes a realizar la búsqueda exhaustiva de todas

las carreras, incluso de aquellas poco conocidas, como la Ingeniería en Mecatrónica, Animación y Arte Digital, Botánica, etc.

5. ~~###~~ Se llevará a cabo una dinámica grupal, en la que cada equipo quede conformado por 5 personas máximo. Cada equipo elegirá un tema de su interés y lo representará ante el grupo. Un tema podría ser el siguiente: “Un día en el hospital”. Entre los participantes decidirán quien asumirá el papel de Dr., quien será el paciente, la enfermera, la recepcionista del hospital, etc. Cada equipo escenificará el tema elegido y posteriormente reflexionarán cómo se sintieron asumiendo el papel que representaron; si les gustaron las funciones que realizaron; quién fue el alumno que dirigió y organizó al equipo; qué sensaciones experimentaron; cada uno eligió el papel que quería asumir o hubo imposiciones por parte de alguien; se permitió la negociación; qué sintieron estando frente al grupo; cómo se sintieron trabajando en equipo.

En esta etapa el orientador aplicará el **test** de “Herrera y Montes”⁵ a cada uno de los alumnos, con la finalidad de recabar más datos sobre las profesiones por las que se inclinan los estudiantes. Es importante destacar que los resultados de los tests serán pistas que puedan facilitarle al alumno su toma de decisión con respecto a su profesión, es decir, no será una revelación que se le tenga que imponer y sugerir, es él con la ayuda del facilitador quien tiene que descubrirlo. Cabe aclarar que el test, es sólo un instrumento más dentro del proceso de orientación profesional y no un indicador determinante para imponerle al alumno la profesión que debe elegir.

Tras haber aplicado el test y analizar los resultados, el orientador debe estar atento a las tendencias que el alumno presente; quizá le gusten más las artes y humanidades que las ciencias biológicas, por lo que se procederá a la siguiente actividad.

⁵ El test de Herrera y Montes es un cuestionario de intereses vocacionales.

6.  Una vez identificada alguna área a la que tienda el estudiante, se sugiere que acuda con profesionistas de su área para que se entreviste con ellos, conozca el lugar de trabajo, su principal campo de acción, etc. Se trata de que el alumno tenga un contacto directo con la idea que tiene. Por ejemplo, si le gusta específicamente la Mecatrónica, puede ir a una industria manufacturera, de alimentos, de transporte, etc., darse cuenta que ésta ingeniería implica un gusto por la matemáticas y que su función puede desempeñarse tanto en pequeñas como en grandes empresas, desde el diseño de productos sencillos de uso cotidiano, hasta el diseño de sofisticados equipos con tecnología de punta.

Después de que cada estudiante haya acudido a entrevistarse con algún profesionista, le comunicará al grupo su vivencia (puede utilizar proyector, pizarrón y material didáctico para exponer mejor su experiencia).

7.  El orientador trabajará de manera individual con aquellos alumnos que por un lado, tienen una idea acerca de la profesión que les gustaría ejercer, pero que por otro lado, se sienten presionados socialmente (por parte de la familia, amigos, etc.) para elegir otra carrera.

En esta actividad se trabajará el tema de “conflicto de valores”, en la cual, el orientador le pedirá al alumno que identifique las dos situaciones que están interviniendo en su toma de decisión con respecto a la carrera.

Ejemplo:

“Yo quiero estudiar Filosofía” ---- “Mi familia quiere que estudie otra carrera”.

Desde cada situación el alumno le dirá a la parte contraria:

- ❖ Todos sus enojos; sus necesidades y razones para inclinarse por tal decisión; la importancia que tiene que la parte contraria acepte y comprenda sus necesidades; las consecuencias que podría acarrear

hacer o dejar de hacer tal cosa; reconocer el valor que tiene la parte contraria para que finalmente se llegue a una negociación.

- ❖ En la negociación se busca la forma de mediar las necesidades de ambas partes, en donde el alumno hará valer su decisión personal ante la parte contraria.

El orientador puede facilitar esta actividad mediante el diálogo, pues cuando el alumno asuma su propio papel o el papel contrario (familia), el orientador puede hacer las siguientes preguntas:

- Al alumno: ¿Qué es lo que te llama la atención de la filosofía? ¿Cómo te diste cuenta que te gusta la filosofía? ¿Qué sensaciones experimentas cuando lees libros de filosofía?...
- A la familia: ¿Qué carrera les gustaría que “Juan” estudiara? ¿Qué satisfacciones le puede brindar a “Juan” estudiar otra carrera que no sea filosofía? ¿Qué valor tiene la filosofía frente a otras carreras?...

De tal forma, en este diálogo que entabla el propio alumno con él mismo, responde a las preguntas desde su postura y también responde a las preguntas desde la postura de la familia.

Es importante que el orientador vaya reuniendo todas las pistas que arrojan las actividades propuestas, para ir conformando el expediente personal de cada estudiante.

4.8.3. Unidad 3. Exploración de actitudes y aptitudes.

Objetivo específico: Que el alumno reconozca sus capacidades para realizar determinadas actividades y se percate que la actitud que se asume ante cualquier circunstancia de la vida es responsabilidad de uno mismo.

En esta unidad se trata de trabajar la exploración de las actitudes y las aptitudes en cada uno de los alumnos, entendiendo a las aptitudes como capacidades específicas para adquirir determinados conocimientos o habilidades y así ejecutar determinadas actividades ocupacionales. Con respecto a las actitudes éstas se explican en el contexto de la logoterapia, en el cual se hace mención que una actitud positiva ante la vida, aún ante las peores circunstancias es lo que marca la diferencia en la vida, es decir, la disposición que tenga el ser humano ante cualquier situación es lo que puede llevarlo a realizar con mayor sentido alguna obra o actividad. Así pues, la forma de llevar ciertas circunstancias (como el pertenecer a una familia “disfuncional”), implica asumir de manera responsable cómo sobrellevarlas (exploración de actitudes).

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. † En una media cuartilla el alumno completará la siguiente idea:
“Es lunes por la mañana, suena el despertador. Yo estoy en... y estoy realizando...”

En la descripción que el alumno haga, deberá visualizarse en 2 años, tiempo aproximado en el que egresará de la preparatoria.

2. †+ Cada alumno enlistará sus alternativas en cuanto a las profesiones de su preferencia. Se sugiere el siguiente cuadro:

LAS PROFESIONES QUE ME LLAMAN LA ATENCIÓN SON:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

CONSECUENCIAS:

<i>ALTERNATIVAS</i>	<i>VENTAJAS</i>	<i>DESVENTAJAS</i>
1.	_____	_____
2.	_____	_____
3.	_____	_____
4.	_____	_____
5.	_____	_____

Posteriormente, el alumno elegirá alguna alternativa, la que más le proporcione sentido, comentándole al grupo su posible decisión.

3. † En las siguientes sesiones, el orientador trabajará de manera individual con cada alumno, partiendo de la alternativa de profesión que eligió. El orientador colocará dos sillas viendo hacia lugares diferentes, en donde una represente el momento actual y la otra represente el futuro (ejemplo: enero 2010).

Silla 1) El estudiante sentado en la silla del presente, recreará su situación actual con respecto a la alternativa de profesión que eligió. (Ejemplo: “Me gusta la carrera de Arquitectura pero se me dificultan las matemáticas”).

Silla 2) El estudiante se pasará a la silla del futuro, en donde se visualizará viviendo, estudiando o ejerciendo la profesión escogida. (Ejemplo: “La Arquitectura es fascinante porque puedes edificar grandes obras y me veo dirigiéndolas con gran entusiasmo...”).

Lo relevante de esta actividad no es que el orientador se percate e identifique las preferencias del estudiante, sino que el propio estudiante se dé cuenta de cómo se ve en un futuro, qué emociones, sensaciones y pensamientos registra en esta actividad.

Mediante este ejercicio se trabajan áreas como: el autodescubrimiento, la elección, la unicidad, la responsabilidad y la autotrascendencia.

4.  Al comienzo de la sesión, el orientador les pedirá a los alumnos trasladarse al jardín o patio de la escuela (en donde no sean interrumpidos por nadie), les pedirá que se coloquen en la posición más relajada posible (sentados, acostados, etc.). Los alumnos cerraran sus ojos y escucharán al orientador mientras él comienza hablarles del sentimiento del “enojo”. ¿Cómo te das cuenta cuando estás enojado? ¿Qué situaciones te pueden provocar ese enojo? Cuando menciono la palabra enojo, ¿a que persona u objeto te imaginas? ¿Cómo reacciona tu cuerpo? ¿Ese sentimiento embarga todo tu cuerpo o en dónde se ubica? ¿Qué actitud tomas ante ese enojo? ¿Qué necesitas para que ese enojo se disuelva? ¿Qué o quién podría colmar ese enojo?

Cabe aclarar, que el orientador debe dar un tiempo entre cada una de las preguntas para que de esa forma cada alumno logre descubrir y responder en silencio cada pregunta. Incluso, si el tiempo lo permite, se puede trabajar con otros sentimientos.

Cada alumno hallará respuestas diferentes y experimentará sensaciones distintas, quizá alguien descubra que para colmar ese enojo necesita ser escuchado, ser abrazado y comprendido por la persona que provoca ese enojo. Poco antes de finalizar la sesión, podrán compartir -quien así lo decida- su experiencia.

4.8.4. Unidad 4. Búsqueda de sentido de vida.

Objetivo específico: Revelar un sentido de vida en cada alumno y a partir de ello comenzar a visualizar un futuro, fijando metas y objetivos personales y profesionales por parte del estudiante y comprometerse en su realización.

El encontrar un sentido de vida es una tarea individual, no es algo que pueda sugerirse, imponerse o transmitirse. A cada uno le toca descubrir qué le da sentido a su vida. Es encontrar dentro de la múltiple gama de posibilidades que ofrece la vida, una razón, un sentido que dé a la vida el impulso para seguir adelante. Específicamente nos centraremos en trabajar la profesión que a cada alumno le gustaría dedicarse. Tomando en cuenta las tres unidades anteriores, cada estudiante podrá ir definiendo qué le gustaría estudiar.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. † En una entrevista que incluya al orientador y al alumno se puede iniciar con las siguientes preguntas:

- Háblame de alguna actividad que te apasione.
- ¿Qué disfrutas hacer diariamente?
- ¿Qué te hace levantarte todos los días y continuar viviendo?

Aquí, las respuestas que dé el alumno deben ser confrontadas con las respuestas antes dadas en las otras unidades, con la finalidad de ir perfilando la carrera a la que le gustaría dedicarse. Se hará uso de las técnicas de entrevista durante la duración de toda la unidad, las entrevistas serán personales; para aprovechar el tiempo, se sugiere que los alumnos que permanecen en espera de la entrevista con el orientador, vean la película “En busca de la felicidad”. Al término de ella discutirán sobre la actitud que mostró el actor principal ante la situación que tuvo que enfrentar. Así el orientador propiciará la reflexión en los alumnos para su posible aplicación ante la vida cotidiana.

2. 🧑🏫+👥 Tras haber leído el libro “El hombre en busca del sentido”, los alumnos discutirán sobre él, sus posibles aplicaciones en la vida cotidiana, las dificultades que se enfrentan en circunstancias adversas de la vida y la actitud que puede tomarse ante ella (esta actividad también puede realizarse mientras que el orientador de manera individual trabaja con cada alumno). Esta lectura es recomendable realizarla en un lugar tranquilo y propicio para la reflexión (áreas al aire libre: jardín o patio de la escuela).

3. 🧑🏫 Al inicio de la sesión, el orientador repartirá entre los estudiante billetes de utilería; la cantidad de billetes deberá ser igual para todos (por ejemplo: \$5,000^{oo} a cada uno). Para realizar esta actividad, el orientador hará uso de tarjetas realizadas previamente por él o por ella, cada tarjeta contiene un valor: amor, lealtad, sexualidad, belleza, actitud, amistad, honestidad, responsabilidad, libertad, confianza, etc.

Ejemplo de tarjeta: **LIBERTAD** Una vez repartidos los billetes, el orientador hará una subasta, sacando una por una las tarjetas (no importando el orden de ellas). Dirá al grupo quién da \$100^{oo} pesos por la libertad, hasta que alguno pague más y anotará en el pizarrón en cuánto se vendió la libertad. De esta manera, subastará cada una de las tarjetas hasta terminar con todas; después anotará en forma ascendente en el pizarrón, qué valor (tarjeta) se vendió a un precio más bajo, hasta llegar al valor que se haya vendido en mejor precio.

Valor	Cantidad
2.	
3.	
4.	
5.	
6.	
7.	
8.	
9.	
10. Lealtad	\$8000 ^{oo}
11. Amistad	\$6000 ^{oo}

Este ejercicio tiene como objetivo que los alumnos se den cuenta cuál es el valor al que le dan más importancia como grupo y si están de acuerdo en en esa jerarquización.

Es conveniente que al ir repasando cada uno de los valores, los alumnos cierren sus ojos y escuchen al orientador cuando habla de cada uno de los valores; al final, quien desee compartir su experiencia, podrá explicar qué sintió, a quién se imaginó cuando se habló de determinado valor, con qué objeto o con cuál persona relaciona determinado valor, qué les provocó, etc.

En esta etapa, el orientador les hablará sobre los valores de creación, de vivencia y de actitud (según la logoterapia), para propiciar una reflexión en ellos.

4. 🎬 Se sugiere que los alumnos vean la película de Elsa & Fred, para la cual el orientador permitirá que los alumnos se coloquen en el salón lo más cómodo posible. Al terminar la película se hará una reflexión grupal tratando de responder a las siguientes preguntas: ¿Qué descubren los personajes? ¿Qué actitud asume ella frente a su enfermedad? ¿Qué valora cada uno de los personajes? ¿Cómo enfrentan las circunstancias cada uno de los personajes al principio de la película y cómo lo enfrentan al final? ¿Qué cambios hubo en ellos? ¿Qué sintieron los alumnos al verla? ¿Con qué personaje creen que puedan identificarse? ¿Cómo asumirían ellos la circunstancia de la enfermedad o de la soledad? Esta película puede ser una oportunidad para cuestionarse que importancia tiene soñar y mantener ese sueño vivo, perseguirlo, disfrutarlo... realizarlo. La película deja entrever que nunca es tarde para soñar y que ese sueño puede convertirse en un sentido de vida, pero eso sí: *hay que darse cuenta de que se está vivo*, de que se puede planear, proyectar y lograr, teniendo una actitud favorable ante las circunstancias.

4.8.5. Unidad 5. Planificación y elección del futuro profesional.

Objetivo específico: Construir un proyecto de vida de manera responsable a partir de los intereses, aptitudes, actitudes y sentido de vida personal y profesional descubierto por cada alumno, para así comenzar a trabajar desde ahora de manera comprometida.

Los ejercicios anteriores revelan parte de la personalidad del alumno, sus intereses, aptitudes, actitudes y su sentido de vida. Ahora bien, no basta con descubrir estos aspectos sino que hay que realizarlos, lo cual indica que hay que pasar a la elección y planificación de un futuro. Esta etapa reúne todo lo antes vivido durante el curso, todas las pistas y detalles trascendentes son de vital importancia.

Realizar un proyecto de vida es uno de los objetivos principales de este programa, la planificación de un futuro orienta al alumno de tal manera que pueda tener una idea clara hacia dónde quiere ir, qué es lo que quiere lograr en el futuro, y cómo disfrutar del camino que lo conduzca a la ejecución de su proyecto.

La libertad de decidir es algo que compete a cada alumno, sobre todo porque incluye dos caminos hacia el sentido: la unicidad y la responsabilidad.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. **###** El alumno, con una idea más clara sobre lo que le gustaría, se le pide responder a las siguientes preguntas:

PROYECTO DE VIDA

- a. ¿Qué significado tiene para ti elegir una profesión?
- b. ¿Qué consecuencias puede acarrear tomar una decisión?
- c. ¿Cómo vives esa elección?

- d. ¿Qué sentimientos invaden tu ser al momento de elegir?
- e. ¿En qué momento de tu vida has estado completamente seguro y no te has arrepentido de haber tomado esa decisión?
- f. ¿Qué obstáculos superaste para lograr alguna meta que te hayas propuesto?
- g. ¿Qué tan difícil fue superar los obstáculos?
- h. De las actividades que el orientador propuso durante el ciclo escolar ¿Qué descubriste de ti mismo?
- i. ¿Cuáles actividades se te facilitaron más y cuáles se te complicaron?
- j. ¿Cómo te sentiste al trabajar en equipo?
- k. ¿Cómo te sientes cuando compartes con otros tu experiencia?
- l. ¿Qué te provoca relacionarte con otros?
- m. ¿Qué te hace sentir querido y aceptado?
- n. ¿Qué te gusta y qué te molesta de los demás?
- o. ¿Qué cualidad es la que te hace ser como eres?
- p. ¿Qué actitud asumes cuando las cosas no marchan como tú quisieras?
- q. Menciona un valor que consideres fundamental en tu vida.
- r. ¿Qué te hace elegir ese valor?
- s. ¿Ese valor te permite alcanzar tus objetivos?
- t. ¿Cuál crees que sea tu misión en esta vida?

Estas preguntas son tan sólo el comienzo para iniciar un diálogo enriquecedor encaminado a la planificación de un proyecto de vida de cada alumno. En esta unidad, el profesor puede trabajar de manera grupal estas preguntas, puede trabajar con 3 ó 4 preguntas por sesión, de modo que todos los alumnos participen y expresen sus ideas.

2. † En una cartulina, el alumno ilustrará a través de dibujos o recortes de revistas las siguientes frases:

- Hoy tengo la libertad de _____
- La profesión que me gustaría desempeñar es _____
- Me gusta la profesión de _____ porque me permitiría _____
- En 5 años mi profesión me brindará _____
- La profesión elegida me hace sentir _____
- Trabajar en el área de _____ me posibilitaría _____
- Me siento vivo (a) cuando _____
- Me descubro pleno (a) cuando _____
- La libertad la experimento _____
- La razón que me hace despertarme cada mañana es _____
- Mi vida es _____

Es importante resaltar que a estas frases pueden añadirse otras por parte del orientador.

Tras haber concluido el ejercicio, el orientador analizará junto con el alumno su trabajo realizado.

En suma, cada una de las actividades propuestas a lo largo del programa, persigue fundamentalmente que el alumno vaya descubriendo y definiendo la profesión de su preferencia. Se trata de que en este proceso, el alumno al terminar el segundo año del nivel medio superior ya haya tomado una decisión mucho más consciente con respecto a su futuro profesional, para que en el siguiente ciclo escolar (tercer y último año) se pueda trabajar en aspectos más enfocados a la profesión elegida.

CONCLUSIONES

En nuestra sociedad actual, los jóvenes son una parte de la población muy vulnerable, viven inmersos en un mundo cambiante y en una cultura globalizada que les exige estar mejor preparados. Paradójicamente, en la formación académica se olvida ver al individuo como un ser integral y se le concibe como una máquina próxima a producir en una determinada área laboral. Por ello, en este trabajo se trata de rescatar al ser humano como un individuo capaz de pensar, sentir, elegir de manera responsable, pero sobre todo de descubrir un sentido a su vida que le permita realizar sus actividades de la mejor manera; es por eso que la libertad de elegir una profesión es muy importante, de ello depende colmar sus expectativas no sólo económicas, sino también sociales, culturales y espirituales.

De lo anterior se deriva que la orientación profesional tal y como la conocemos hoy en día, centra su atención en la elección de una carrera, lo cual desde mi punto de vista, exige una transformación; se requiere precisamente tomar en cuenta la integridad del individuo, la necesidad de una búsqueda de sentido que le permita la realización no sólo profesional sino también familiar y personal, permitiéndole además la construcción de nuevos proyectos en el futuro. Es decir, planear un proyecto de vida es mirar al futuro y definir quién ser y quién no ser.

Vincular la orientación profesional con el sentido de vida resultaría satisfactorio para el estudiante, no sólo porque evitaría una probable deserción escolar, sino porque reduciría la frustración de dedicarse a una carrera que quizá no llene sus expectativas. La orientación mediante la logoterapia es un desafío que implica el esfuerzo no sólo de instituciones académicas, sino específicamente de los orientadores quienes tendrían que trabajar de manera conjunta con los alumnos.

Si bien es cierto que la elección ocupacional es un proceso que se va construyendo a lo largo de la vida del ser humano, a través de sus vivencias, de sus experiencias, de pequeñas decisiones que ha ido tomando entre la múltiple gama de alternativas que la vida misma le ofrece, también es cierto que esa construcción puede permanecer latente corriendo el riesgo de no ser descubierta y es aquí donde interviene la logoterapia ayudando a que el propio individuo se dé cuenta de que puede hallar un sentido a su vida que se traduzca en metas, aspiraciones, objetivos que cumplir, proyectos nuevos a trazar, pero siempre llenando su vida de significado.

Ahora bien, la orientación transfiere al individuo datos sobre el área de trabajo y lo guía en su proceso de elección, sin embargo el brindar una auténtica orientación de calidad exige orientadores preparados que otorguen una amplia gama de técnicas y recursos. La propuesta en este trabajo desde luego es la logoterapia, que bien aprovechada podría ser una alternativa muy valiosa en este campo.

Además es importante que el alumno se concientice de la decisión tomada y que se responsabilice por ello, pues en nuestra sociedad un tanto permisiva, se ha puesto de moda justificar nuestros actos, y hasta cierto punto esto resulta cómodo, pues un “mal estudiante” es disculpado por pertenecer a una familia disfuncional, pero ciertamente esto no lo determina pues él tiene la libertad de elegir cómo llevar esta situación y dentro del ambiente familiar turbio puede hallar muchos más motivos para salir adelante. Así, la responsabilidad cobra un gran significado en las decisiones tomadas por cada estudiante, le corresponde a él de manera individual trabajar para conseguir y disfrutar de lo que le gustaría lograr.

Otro aspecto que vale la pena resaltar, es que la orientación no es un aspecto que deba atenderse en el último año del nivel medio superior, sino que debería ser el común denominador en la educación, siendo un proceso que acompañe al estudiante a lo largo de su trayecto académico; es por eso que la presente propuesta es susceptible de ser utilizada en el segundo año de preparatoria con la intención de trabajar de manera más profunda en el tercer año, ya con una elección mucho más definida de lo que cada estudiante desea estudiar.

Así pues, la orientación profesional, al igual que la logoterapia, es una forma de acompañar a la persona; la primera lo hace durante el desarrollo académico del estudiante, mientras que la segunda lo hace en el proceso de descubrimiento del sentido de vida, razón suficiente que justifica la inclusión de la logoterapia en el ámbito de la orientación profesional. Además, hay que enfatizar que la relación entre dos o más personas nutre el crecimiento personal. A través de la interacción, el ser humano confirma su existencia.

Otra de las razones por las que creo que la logoterapia pueda sustentar la práctica de la orientación profesional, es porque cuenta con técnicas posibles de aplicar en el ámbito educativo y porque además tiene bases lo suficientemente sólidas para hacer de la orientación profesional una labor mucho más humana.

De manera personal, creo que la logoterapia también debe ser entendida como una orientación hacia el sentido, ya que mediante esta orientación el ser humano se puede descubrir más humano, más libre, más responsable y más espiritual. Y cuando digo más humano me refiero a rescatar los valores y principios que confieren a nuestra existencia mayor significado.

Quizás algunos piensen que esto puede llegar a ser una utopía; estoy convencida que no es así, no puede ser una utopía resaltar en el ser humano los valores que hacen de él un ser único e irrepetible; tampoco debiera ser una ilusión sino una realidad, el pensar a la logoterapia (en la que está implícita una educación para la vida), como un teoría capaz de promover la búsqueda de un sentido, sentido que da significado a la vida de cada ser humano; esto sin lugar a dudas, es mucho más real y necesario en nuestra sociedad actual, por lo tanto no puede ser una utopía.

Aunado a lo anterior, la logoterapia puede entenderse como una teoría preventiva, que bien aplicada en el ámbito educativo traería grandes beneficios, tales como:

- a) Evitar una mala inversión -por parte del gobierno- en la formación de profesionistas que posiblemente no ejerzan nunca su profesión debido a los factores ya mencionados en el presente trabajo (incumplimiento de expectativas económicas, personales y sociales por parte del profesionista).
- b) Disminuir la deserción escolar.
- c) Reducir la frustración personal y profesional en los estudiantes.
- d) Contribuir a la modificación de programas de estudio con la finalidad de incluir elementos que fortalezcan el sentido de vida en las personas.
- e) Aumentar el desarrollo económico y social del país (como consecuencia de profesionistas más competitivos y mejor formados en el área humanista).

De tal forma, mediante la logoterapia aplicada en el campo educativo, se evitaría la expansión de un desarrollo social deshumanizado.

Así pues, la orientación puede verse apoyada en la logoterapia encontrando en ella un sendero que dirija a los jóvenes al encuentro con ellos mismos, con su vida, sus ideales, sus metas y sus realizaciones, reconociendo que la actitud ante cualquier circunstancia es la que marca la diferencia entre una vida vacía o llena de significado.

BIBLIOGRAFÍA

- ABBAGNANO, NICOLA. Existencialismo positivo. Buenos Aires, Paidós, 2ª edición, 1964.
- ALONSO, MARTÍN. Ciencia del lenguaje y arte del estilo. Madrid, Aguilar, 1980.
- ALONSO ZAMORA, VICENTE (Coord.) Diccionario manual e ilustrado de la lengua española. Tomo I, Madrid, Espasa-Calpe, 3ª edición, 1983.
- BOHOSLAVSKY, RODOLFO. Orientación vocacional. La estrategia clínica. Buenos Aires, Nueva Visión, 1976.
- BRUZZONE, DANIEL. "El método dialógico: de Sócrates a Frankl". En: Revista Mexicana de la logoterapia. No. 16, México, OAK, 2006.
- CASULLO, MARÍA MARTINA; ALICIA N. CAYSSIALS; MERCEDES FERNÁNDEZ LIPORACE, et al. Proyecto de vida y decisión vocacional. Buenos Aires, Paidós, 1994.
- CELIS BARRAGÁN, MARÍA ELISA; PABLO MEDINA MORA ESCALANTE; ANA DE GORTARI PEDROZA, et. al. Guía de carreras UNAM 2006-2007. México, DGOSE-UNAM, 2006, 613p.
- DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Vol. I y II. México, Santillana, 1990.

DONAS BURAK, SOLUM. (Comp.) “La elección vocacional: ¿es posible?” En: Adolescencia y juventud en América Latina. Cartago, Libro Universidad Regional (LUR), 2001.

ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO AMERICANA. Tomo II y XXVIII, Madrid, Espasa-Calpe, 1976.

ETCHEVERRY, JUAN ALBERTO. Salud mental, logoterapia y liberación (alternativas a la globalización neoliberal). Buenos Aires, Lugar, 1999.

FABRY, JOSEPH B. La búsqueda de significado. La logoterapia aplicada a la vida. Tr. Sergio Lugo. México, Fondo de Cultura Económica, 1977.

FABRY, JOSEPH. Señales del camino hacia el sentido. Descubriendo lo que realmente importa. México, Ediciones LAG, 3ª edición, 2006.

FIZZOTTI, EUGENIO. Para ser libre. Logoterapia cotidiana. Un método de curación para la neurosis de nuestro tiempo. Tr. Beatriz García Castillo, México, Centenario, 1994.

FRANKL, VÍKTOR. Logoterapia y análisis existencial. Textos de cinco décadas. Tr. José A. de Pardo Díez, Barcelona, Herder, 3ª edición, 2003.

FRANKL, VÍKTOR. Ante el vacío existencial. Hacia una humanización de la psicoterapia. Barcelona, Ed. Herder, 5ª edición, 1987.

FRANKL, VÍKTOR. Psicoterapia y humanismo ¿Tiene un sentido la vida? Tr. Alfredo G. Miralles, México, Fondo de Cultura Económica, 2ª edición, 1998.

FRANKL, VÍKTOR. El hombre en busca del sentido. Barcelona, Herder, 14ª edición, 1993 (original 1946).

FRANKL, VÍKTOR. El hombre en busca del sentido último. El análisis existencial y la conciencia espiritual del ser humano. Tr. Isabel Custodio, México, Paidós, 1999.

GISPERT, CARLOS. Enciclopedia de la psicopedagogía. Pedagogía y psicología. Barcelona, Oceano/Centrum, 1998.

GORDILLO, MARÍA VICTORIA. Manual de orientación educativa. Madrid, Alianza, 1993.

GUBERMAN, MARTA y PÉREZ SOTO, EUGENIO. Diccionario de logoterapia. Buenos Aires, Lumen, 2005.

LÓPEZ BONELLI, ANGELA R. La orientación vocacional como proceso. Teoría técnica y práctica. Buenos Aires, Ateneo, 3ª edición, 1995.

LÓPEZ RUPÉREZ, FRANCISCO. Preparar el futuro. La educación ante los desafíos de la globalización. Madrid, La Muralla, 2001.

PAREJA, GUILLERMO. Víktor, E. Frankl: Comunicación y resistencia. México, Coyoacán, 2004.

RIMADA PEÑA, BELARMINO. Manual de orientación profesional universitaria: guía del docente. México, Trillas, 1994.

ROSELLÓ, C. GENOVARD. Diccionario de psicología. Barcelona, Elicien, 1980.

SCHULTZ, DUANE; SIDNEY ELLEN SCHULTZ. Teorías de la personalidad. México, Manual Moderno, 2002.

UNIKEL SPECTOR, ALEJANDRO. “La empatía y su relación con el diálogo socrático”. En: Revista Mexicana de la logoterapia. No. 16, México, OAK, 2006.

VALDÉS SALMERÓN, VERÓNICA. Orientación profesional. Un enfoque sistémico. México, Prentice-Hall, 2000.

VALLS FERNÁNDEZ, FEDÉRICO. Fundamentos de orientación profesional para psicopedagogos. España, Almeria, 1998.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS:

<http://www.logoterapia.com.mx>, consultada el 12 de noviembre de 2006.

<http://es.wikipedia.org/wiki/logoterapia>, consultada el 2 de febrero de 2007.

<http://www.asil.com.ar>, consultada el 9 de marzo de 2007

<http://logoforo.com>, consultada el 9 de marzo de 2007.

<http://www.uanl.mx/utillerias/test>, consultada el 10 de marzo de 2007.

http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/hansen/pdf/par1_1.pdf consultada el 15 de abril de 2007.

<http://www.sep.gob.mx>, consultada el 20 de enero de 2007.

<http://www.observatoriolaboral.gob.mx>, consultada el 19 de junio de 2007.

<http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html>, consultada el 25 de junio de 2007.